

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

Lunes 27 Enero 1913

SUSCRIPCIÓN

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1321

EL MITIN DE AYER EN LA GRAN VIA

EL PARTIDO RADICAL NO AYUDARA JAMAS A LA MONARQUIA

El Comicio de la Gran Vía ha revestido gran solemnidad. Al ver el entusiasmo de los radicales españoles, la disciplina insuperable con que respondieron al llamamiento de nuestro querido jefe, tuvimos la visión del resonante triunfo. Sin embargo, no pudimos pensar en la formidable demostración de fuerza que iba á hacer la democracia radical española. Los actos de ayer, por su severidad y su transcendencia, son acontecimientos históricos de la política española. La soberanía del pueblo, que exige intervención en las decisiones de los poderes públicos, afirmó su personalidad de una manera categórica, rotunda.

El jefe del Partido Republicano Radical español fue ayer el verbo de las democracias republicanas. Con elocuencia tribunicia, soberano de la palabra y el gesto, dialéctico, á veces con insinuante sutil ironía, otras veces con vibrantes acentos de apocalíptica condenación y siempre sincero, enjuició la política dinástica contemporánea y las sordidas concomitancias de las derechas republicanas. Su alegato tuvo primores de artista y substancia, contenido de pensador hondo que hace la vivisección de una raza, manejando certero el escalpelo. Y triunfó definitivamente. Las clamorosas ovaciones de la democracia radical española congregada en la Gran Vía, le ungieron caudillo de las libertades patrias.

No es esta ocasión de comentar la grandilocuente oración. Añes y adversarios, rindiéndose ante la evidencia, han visto en ella la afirmación solemne del gran Partido Radical español, que interviene positivamente en todos los momentos culminantes de la vida política. A los espíritus críticos, en vista de la adhesión entusiasta, colosal de todas las democracias españolas, sólo se les ofrece una duda, al aquilatar quien supera en grandeza: el Partido Republicano Radical español á su ilustre jefe, ó Lerroux al gran Partido Republicano Radical.

Sucesivamente iremos glosando el discurso de nuestro querido jefe. Hoy toda la actualidad nacional la tiene el maravilloso alegato del Sr. Lerroux.

Integro lo damos á continuación, para que la España liberal y la España neutra sepan cómo juzgan el presente los radicales españoles y á qué se comprometen para el porvenir.

DISCURSO DE LERROUX

El Sr. LERROUX: La Junta nacional del Partido Republicano Radical, que preside este acto, en nombre de la colectividad, da las gracias al público que nos honra con su presencia y salud, en homenaje de respeto, de cariño y de fraternidad, á los numerosos representantes que, individualmente y por colectividades orgánicas del partido en provincias, han realizado el sacrificio de venir, con su asistencia, á enaltecerlo, y como yo he de hacer uso de la palabra, único orador en este acto, por acuerdo de esta misma Junta nacional, que desea aprovechar el tiempo y que nadie parezca postergado si á unos se les concediese la palabra y á otros no, no podré á la vez pedirlo, por cuya razón se me ofrece la ocasión propicia de realizar, en vuestro nombre, un acto de homenaje á los representantes que fuera de la Patria mantienen en alto, con la bandera de la misma, la de nuestros santos ideales.

Así, me permitiréis que, en representación del Partido Republicano Radical español, ofrezca la presidencia á nuestro querido correligionario Sr. Pujadas, que, presidiendo el Centro Radical Español de Buenos Aires, en viaje de recreo, se encuentra en la Patria y ha querido traer aquí la representación de todos aquellos correligionarios. (Muy bien. Aplausos. Vivas á los republicanos de Buenos Aires.)

PALABRAS DEL PRESIDENTE

El Sr. PUJADAS ocupa la presidencia y pronuncia las siguientes palabras:
En nombre del Centro Radical Español de la Argentina, agradezco el acto de homenaje que acaba de hacer el Sr. Lerroux, y como ha manifestado que en este mitin no habrá más orador que él, uso de la palabra sólo para hacer constar nuestro verdadero entusiasmo por la causa republicana y la fe que tenemos en nuestro gran jefe. (Aplausos.)

CONTINUA EL SEÑOR LERROUX

CIUDADANOS: Es indudable, y por numerosos síntomas y pruebas abundantes está demostrado, que la política nacional ha entrado en momentos críticos y acaso en una era definitiva para el porvenir de la Patria. En estas circunstancias es obligación inexcusable de las colectividades políticas, como de los hombres públicos, ponerse en contacto con la opinión, para recibir el influjo legítimo de sus inspiraciones, que han de imprimir después reglas de conducta para la realización de los actos de la colectividad. Y alcanza también tal obligación á los hombres

consagrados á la vida pública, para que vendan, con toda franqueza, á decir cuáles son sus opiniones. Que de esta manera y por esta comunión de las almas, se trazan los cauces por donde ha de derivar la conducta de los partidos que pueden, en momentos decisivos, en momentos culminantes, resolver los grandes problemas nacionales.

Por eso, el Partido Republicano Radical, que no cedió á nadie, vigilante constantemente de la vida pública, el puesto en la vanguardia y que vió su acción coronada por el éxito en todas las ocasiones, es el primero que, después de sucesos á los que deo hecha alusión, comparece en la tribuna pública para pedir al pueblo esas inspiraciones y para decirle también, por la más alta de sus representaciones—siquiera sea igualmente la más modesta—, cuáles son sus propósitos para el porvenir, cuál es su posición en el presente.

Y como esto es una especie de examen de conciencia, será necesario que hable con alguna extensión. Vosotros me lo habréis de perdonar, en gracia á que las intenciones estarán seguramente—pienso yo—de acuerdo, no solamente con la conciencia del partido, sino también con la conciencia nacional.

EL PARTIDO RADICAL EN EL PASADO

Habré de empezar este discurso mío, que ha de tener siete partes, examinando, siquiera sea brevemente, la conducta del Partido Radical en el pasado. Con decir que fué de constante abnegación, de comunicación constante con el alma popular, que en toda ocasión responde á los dictados de su conciencia, no dejándose influir por pasiones bastardas, subalternas y levantando su corazón por encima del cieno en que la lucha intestina de los partidos suele poner con frecuencia á los hombres que los dirigen, no hago ninguna alabanza inmerecida á este partido que, aunque joven, cuenta sus jornadas políticas por otros tantos triunfos.

Recordaréis bien que, apenas regresado de América, y empuñada de nuevo la bandera del Partido Republicano Radical y definida su doctrina, con el asentimiento de todos mis compañeros, para norma de conducta en la vida pública, nos vimos requeridos, por un acontecimiento político. Surgió el movimiento de conjunción republicano-socialista, que iniciase con la caída del Sr. Maura, y el Partido Republicano Radical se consideró comprendido dentro de esa suma de elementos, pero en aquellas condiciones que ya tuve el honor de exponer en otra ocasión, diciendo que iba sin convicción, por disciplina, para que jamás pudiera argüirse que el Partido Republicano Radical era un elemento de discordia, capaz de menguar las fuerzas de la democracia española.

Recordaréis que, como esto no coartaba nuestro legítimo derecho á la propaganda de nuestras peculiares doctrinas, ni podía poner obscuridades en nuestro pensamiento, en un banquete—que se tituló monstruo por el inmenso número de asistentes—celebrado en Marzo de 1910 en Barcelona, tuve el honor de decir cuáles eran los límites de la inteligencia con republicanos y socialistas y cuál la órbita en que había de moverse y desplegar su actividad el Partido Republicano Radical. Tuve, además, la satisfacción de decir—y la llamo satisfacción porque fué previsión que los hechos confirmaron—que en lo sucesivo no había más modalidad para la organización de la democracia republicana, que aquella en virtud de la cual, agrupados los elementos según sus afinidades, á la derecha y á la izquierda, pudieran formar dos partidos autónomos, independientes en cuanto á su organización interior, pero unidos en una acción armónica, con un tribunal superior que habría de surgir de las mismas entrañas de esa democracia republicana, y al cual habíamos de someter, á título de árbitro, nuestras diferencias.

Claro está que estas cosas no se desenvuelven en el lapso de tiempo brevísimo en que el pensamiento las concibe: necesitan espacio para formar estados de conciencia, difundirse y ganar las voluntades. Poco á poco se va haciendo esa labor, y á despecho de todas las distintas actitudes y de todas las diferentes modalidades, los hechos lo están pregando: á un lado la derecha republicana, cuya bandera ha levantado, aunque con el título de Partido Reformista, el insigne tribuno D. Melquíades Álvarez; á otro lado la izquierda republicana, cuya bandera, á título provisional, tiene con la suya el Partido Republicano Radical.

Es cierto que hombres prestigiosos, alguno como el Sr. Sol y Ortega, que á los prestigios de su historia y de los servicios prestados á la causa, une los de su inmenso talento, modernamente se han consagrado á la propaganda republicana, tratando de resucitar lo que, fracasado, no es posible que vuelva á restaurarse en la conciencia de la democracia republicana.

No ha sido nunca el Partido Radical, dentro de la Conjunción, un obstáculo. De ello nos arrojó la injusticia de los hombres; de ella salimos con la conciencia tranquila y la frente levantada. Los hechos han venido, no á absolvern, porque no teníamos necesidad de absolución, sino á ser voceros de nuestra defensa, que yo hice parvamente, con gran concisión, para no ser piedra de escándalo ni dar á nuestros enemigos bandera de combate contra la democracia republicana. (Aplausos.)

Republicana no fué posible que un representante suyo integrase aquella candidatura.

FOR LA FRATERNIDAD Y LA UNION REPUBLICANAS

Posteriormente, fuera de la Conjunción, el Partido Republicano Radical, no con los labios (con los que es fácil mentir fervores por una unión que acaso no se lleva en el fondo del corazón), sino con hechos, ha demostrado que para sentirse unidos en el ideal común, no es necesario sujetarse á la coyunda de aquello que no está conforme, en todos sus aspectos, con nuestra convicción y nuestra conciencia. (Aplausos.) Porque no hubo ocasión alguna en que este Partido no fuera á romperse los nudillos de la mano llamando á las puertas de la tolerancia, si fuese necesario de la indulgencia, de la fraternidad, respecto de aquellos mismos republicanos que en otros actos nos denigraban con alusiones injustas y mortificantes. (Muy bien.)

Todo el mundo recordará con qué apre-

sangrase también por la frente, cifándose á ella la corona de espinas del martirio. (Aplausos.)

LABOR PARLAMENTARIA Y POPULAR DEL PARTIDO RADICAL

Nuestra acción tuvo también por teatro el Parlamento y fuera del Parlamento. Nosotros, en el Parlamento, somos los autores, somos los iniciadores, somos los mantenedores, ayudados—no me atrevo á decir que secundados para que no parezca soberbia—, ayudados con una colaboración que superó excesivamente á nuestros trabajos, por el resto de la minoría republicana y por la socialista; fuimos los iniciadores y mantenedores de aquellas dos campañas contra el partido conservador, singularmente personalizadas en los Sres. Maura y Cierva, que tuvo por resultado, como proyección ó corolario, los sucesos políticos de que después, más detenidamente, habremos de ocuparnos. Fuera del Parlamento, nosotros hemos contribuido á que la campaña no fuese meramente pla-

otros no se puede hacer política en España. Y con esto, ciudadanos, he hecho ya, siquiera brevemente, con la parvedad y el respeto que me impone siempre la conducta ajena, alusión suficiente, y he establecido los precedentes necesarios para que se sepa cuál ha sido la conducta del Partido republicano Radical en el pasado y hasta la fecha. De los demás republicanos, implícitamente va también hecha su crítica, siquiera de modo muy somero é indirecto, en las palabras que acabo de pronunciar.

NI MAURA, NI CIERVA, NI EL PARTIDO CONSERVADOR

Pero no se olvide, como resumen de esta primera parte de mi discurso, lo siguiente: los republicanos radicales, como todos los demás republicanos españoles, á despecho de esas supuestas divisiones, de esa falta de organización, que no es ciertamente imputable al Partido republicano Radical, hemos tenido una acción constante, una acción común; que sin necesidad de pactos, sin necesidad de uniones, sin necesidad de compromisos públicos ni secretos, nosotros, todos los republicanos, hemos coincidido en una misma orientación: el fondo de la conciencia individual, haciéndose voz en los actos colectivos de la democracia republicana, surge la protesta contra una política que nos había deshonrado, y puesta en pie toda esa admirable democracia española, personalizando en dos hombres todo el pasado negro, abominable y censurable de la política española, dijo: «Maura, no; La Cierva, no. Y Maura, no, y La Cierva, no. (Grandes aplausos.)

Y será bueno que en esta hora en que yo he de procurar que hable más la razón que la pasión, la claridad que el arte—si es que á mis alcances estuviera la divina inspiración del arte—será bueno que nosotros razonemos nuestra actitud; porque no procedemos por apasionamientos personales ni queremos incurrir en injusticia de ninguna clase. Queremos, si acaso merecen sanción penal nuestras actitudes y nuestras palabras, que pueda el juez reconocer que incurrimos en error de inteligencia, no en mala voluntad.

Nosotros hemos tenido una época en que hemos dicho constantemente, lo hemos afirmado, y en cierto respecto seguiremos afirmando, que la política necesita para su desarrollo ponderado y equilibrado la existencia de dos tendencias, lo mismo dentro que fuera de la legalidad vigente. La una, de la izquierda, que inicie, que progrese, que avance constantemente; la otra, de la derecha, que no deje ir más allá de lo que permita la conciencia nacional las iniciativas de los partidos de la izquierda, que las acople, que las haga adecuadas á los estados de conciencia nacional en cada momento, y que las conserve en depósito sagrado, no que las destruya ni las destruya. Por eso nosotros venimos diciendo: nuestro veto (si puede hablar así la soberanía popular) no es para una colectividad; nuestro veto es para unos hombres que representan una política. (Muy bien.) Así nosotros nos levantábamos contra el Sr. La Cierva, que principalmente era el ejecutor de esa política, y contra el señor Maura, que era el pensamiento representativo y encarnado de esa política; contra el partido conservador, no; porque había yo dicho en diferentes mitins que si tuviéramos fortaleza bastante para decir: «un partido, no», también la podríamos tener para derribar la Monarquía; y como la razón principal de nuestra existencia es derribar la Monarquía, no habríamos de entretenernos en regateos de ninguna especie para destruir un partido cuando pudiéramos destruir lo que es cimiento de ese partido. (Aplausos.)

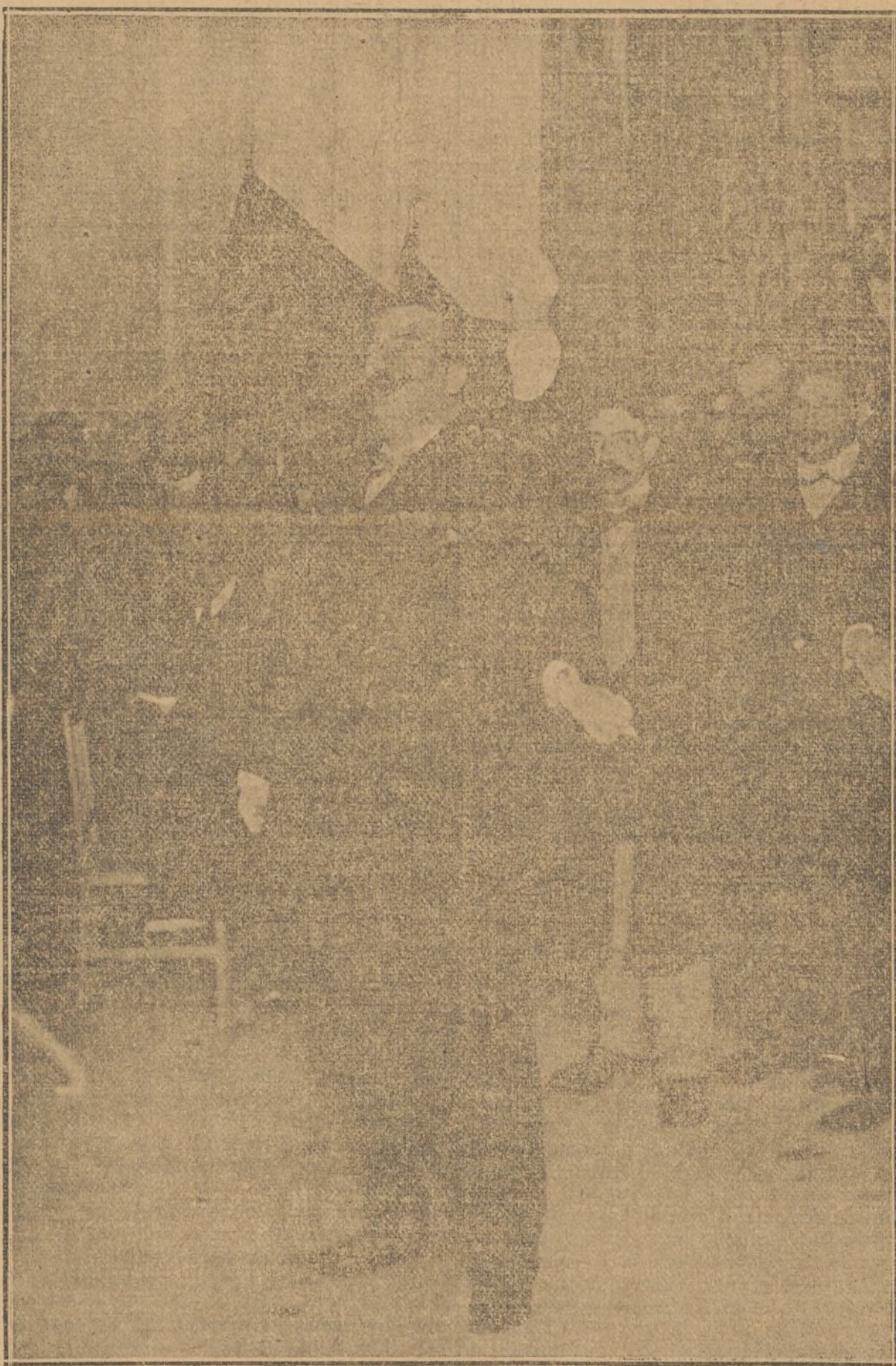
Decíamos nosotros: Maura y La Cierva, no. Hoy nos vemos obligados á ampliar ese concepto: el partido que acudillan Maura y La Cierva, no. Y vamos á razonarlo.

ACTUACION DEL PARTIDO CONSERVADOR

Vosotros que, puesto que estáis aquí, de una manera ó de otra sois militantes en la política activa, aunque no fuera más que con el concurso de vuestra atención, conocéis perfectamente cómo se ha desenvuelto la personalidad del Sr. Maura. Apenas si necesito presentaros con la proyección de mis palabras la imagen del Sr. Maura, primero liberal, regresando á liberal conservador, borrando su apellido liberal para convertirse solamente en conservador, y últimamente, por sus actos más que por sus palabras (y no he de entrar en el terreno de las intenciones, porque yo vengo aquí con toda clase de respetos para el hombre, con toda clase de derechos á la censura para el político), de conservador regresando á reaccionario y apostólico. (Muy bien.)

La última etapa del partido conservador, del Gobierno conservador (el Sr. Sánchez de Toca hubiera dicho que de la comunidad gobernante) presidido por el Sr. Maura y secundado por el Sr. La Cierva, se desarrolló entre dos famosos procesos: el proceso de Ferrer, con motivo del atentado de Morral, y el proceso de Ferrer, con motivo de la semana trágica. El un proceso incandía los liberales y absumen al procesado los liberales; el otro proceso incandía los conservadores y termina con el fusilamiento de Ferrer, que, para que no apareciese como un Cristo crucificado en la cumbre del Gólgota, aquellos cuatro desgraciados que perecieron como él en los fosos de Montjuich. (Aplausos.) De modo que esta etapa conservadora se inicia con una protesta contra lo que ellos suponían lenidad de los tribunales que absumen á Ferrer, protesta que toma cuerpo y que chorrea sangre en aquella sentencia de muerte contra Ferrer y en su ejecución.

¿Cuál ha sido en el Parlamento, durante esa etapa, la conducta del partido conserva-



EL SR. LERROUX DIRIGIENDO LA PALABRA AL PUEBLO EN EL MITIN DE AYER

mios, acaso excesivos, pero propios de la vehemencia de mi carácter, que no ha perdido las tensiones juveniles; con qué solicitud cariñosa en orden á las negociaciones con el Sr. Alvarez, traté en distintas ocasiones de mancomunar las fuerzas, ya que, por el momento, no fueran posibles las organizaciones para realizar una acción común.

Nosotros no hemos incurrido en el pecado de abandonar abismos, de levantar barreras entre los republicanos, por la razón de que tenemos este íntimo convencimiento: podrán estar divididos los de arriba, los Estados mayores, pero los de abajo están unidos y van constantemente detrás del que merece su confianza. (Grandes aplausos.)

Nosotros lo hemos demostrado fuera de la Conjunción, nosotros lo hemos demostrado dentro de la Conjunción. ¿De qué manera? Recordad. Cuando la huelga de Septiembre del año 1911 produjo aquellos hechos en distintas poblaciones de España, que motivaron procesamiento, acusaciones de muerte, sentencias capitales, inminencia de ejecuciones, el Partido Radical, después de haber solicitado el concurso de toda la democracia republicana, se puso al frente, y tras de haberlo previsto en un mitin celebrado en Sevilla, consiguió que su previsión no resultase fallida y los reos de Cullera no fuesen fusilados.

No os parecerá excesivo si recabo para el Partido Republicano Radical solamente la gloria de la iniciativa, siquiera compartamos el éxito con toda la democracia, y no solamente con la democracia, sino con todos los elementos de corazón generoso, de sentimientos civilizados. Pero dejémosla la gloria de aquella iniciativa, cuya consecuencia fué impedir que de nuevo la pobre madre España, sangrando por los pies y por el corazón,

tónica y parlamentaria; hemos contribuido á hacerla popular, á que encarnase en la conciencia pública.

Nosotros hemos contribuido á que se supiese en el resto del mundo que ésta no era la España que fusilaba en Montjuich á hombres simbólicos representantes del pensamiento, sino que era la España que se levantaba de su postración, emergía del cieno y pedía luz é inspiraciones, quería incorporarse al mundo civilizado.

En nuestra acción, á los hombres que tienen autoridad para definir, para hablar desde esta tribuna, no puede achacárseles responsabilidad de haber calumniado, de haber injuriado, de haber ofendido, ni siquiera con reservas mentales, á sus afines. De tal calidad es nuestra convicción, que entendemos que, por deficiente que sea la naturaleza moral de un republicano, está, en cierta manera, absuelto por su categoría política, cuando se pone á nuestro lado, unas veces como inteligencia y otras como brazo. (Aplausos.)

Solamente en una ocasión, la primera en que hablé en este teatro, tuve necesidad de pronunciar un discurso en defensa de mi partido, que era constante, injusta y dolorosamente denostado. No acusé, me defendí; que puesto á acusar, yo hubiera podido hacer el proceso de muchas austeridades que se hubieran venido abajo de un soplo. (Aplausos.) No hice más que defenderme, para demostrar que nosotros somos un factor en la política y que la tónica constante, que yo resumí, en un discurso del Parlamento, con aquella frase de que en lo sucesivo, contra nosotros se podría gobernar, pero que sin nosotros no se podría gobernar, también era aplicable á todos los republicanos, porque desde entonces, y para lo porvenir, sin nos-

don, presidido por los Sres. Maura y La Cierva? Recordado: a pretexto de reformas de carácter administrativo, que se querían que reformasen a la vez las costumbres por un mandato en la «Gaceta» o por un acuerdo en el Congreso, el Sr. Maura, o el Gobierno, que presidía, presentó distintos proyectos de ley, todos los cuales, a vuelta de disfraze que no podían engañar a la perspicacia del instinto popular, eran en su esencia reaccionarios.

Los unos, porque atentaban al derecho del sufragio y lo destruían, a pretexto de reformar la Administración municipal y provincial; las otras, como la ley del terrorismo, la de la calumnia y la del duelo, y otras por el estilo, porque combatían, realmente, los derechos individuales; y algunos que, sin encajar en proyectos, eran meras disposiciones administrativas, o gubernativas, entregadas al arbitrio del jefe de Policía, que venían a pretender reformar, súbitamente, explosivamente, pudieran decirse mejor, las costumbres en las grandes capitales, atacando los intereses respetables y legítimos de industrias de la clase media, el cierre de las tabernas, por ejemplo, cuando, como decía con muy buena expresión un querido amigo mío lo que había que hacer es no cerrar las tabernas, sino dejarlas abiertas y procurar que el público no las favoreciese con su presencia (Muy bien, muy bien).

Fuera del Parlamento, ¿cuál fue la conducta del partido conservador, presidido por el Sr. Maura, en colaboración con el Sr. La Cierva? Recuerdo estos hechos que no pueden ser mera casualidad: lo de Infantes, lo de Jumilla, lo de Osera, lo de Salamanca, lo de Madrid, lo de Barcelona después. Ahí, se podrá decir: es que el Gobierno se encontró con estas perturbaciones y tuvo necesidad de restablecer el principio de autoridad, de mantener el orden a todo trance pero, ¿es que otros Gobiernos, es que el mismo Gobierno del Sr. Maura, antes de esta etapa, no se encontró con sucesos semejantes? ¿Necesitó ahogarlos en sangre? ¿Necesitó reprimirlos de aquella manera cruel, despiadada, implacable? No; evidentemente eso no fue una serie de coincidencias: eso fue un sistema, esa fue una política, y eso no es gobernar con principios conservadores; eso es gobernar en colaboración con el verdugo convirtiéndolo en verdugo a los agentes de la autoridad. (Grandes aplausos.)

Y llegaron como a representar la culminación de todos estos sucesos, su resumen, su recopilación, los de la semana trágica, que por lo que toca a los elementos políticos que en ella intervinieron, bien merece titularse semana gloriosa, representativa del más alto sentido de humanidad con que haya intervinido jamás la fuerza popular, entregada a su arbitrio en un movimiento revolucionario. Permitidme también algunos antecedentes que son necesarios para juzgar al Sr. Maura en relación con estos sucesos.

MAURA, GOBERNANTE

El Sr. Maura, gobernante! Lo hemos visto en el Parlamento, lo hemos visto fuera de Parlamento. Vamos a verlo como gobernante.

Un hombre de sus condiciones, a quien no puede negarse capacidad e inteligencia, ¿quién yo ni siquiera me atrevería a negar recta intención de acierto, el Sr. Maura cierra las Cortes en Junio de 1909 para tener los brazos libres. Los brazos libres, ¿para qué? Para hacer el bien? No; para llevar al país para llevar a la representación del país, a sus espaldas, sin previa consulta, sin su consentimiento, a la guerra de Melilla, es inmediatamente de cerrado el Parlamento, de guarnecer Barcelona, la ciudad valvula, el órgano más sensible de todo el organismo nacional, donde todos los acontecimientos tienen repercusión tan alta que un médico o cónsul, temiendo el pulso a Barcelona, sabe lo que se siente en España y lo que se piensa en España. Desguarnecer a Barcelona y llamar a las reservas; y en lugar de enviar el ejército activo, ya que improvisar un voluntariado a la manera extranjera no era cosa fácil (a pesar de la propensión que sentían en España a imitar las cosas extranjeras, hechos de substancia cerebral bastante para ser carlas auténticas de nuestra propia personalidad), envió esas reservas de hombres que ya habían prestado servicio, que habían conquistado su hogar, que tenían esposa, que tenían hijos, que dejaban tras de sí, no el entusiasmo de la Patria que los enviaba como mensajeros y defensores, sino las lágrimas de sus esposas e hijos abandonados en el dolor y en la miseria. (Muy bien, muy bien.)

Y después de todo esto, que iba marcando por jalones la imprevisión reiniciada de aquellos gobernantes, después de todo este otro más horrible imprevisión: la que arrojó a nuestro ejército al Barranco del Lobo sin los elementos necesarios para la defensa sin caudillos que le guiasen técnicamente; valerosamente no se puede decir, porque con su vida demostraron que y que no tuvieron piedad, tuvieron heroísmo (Grandes aplausos.)

Y ved aquí cómo todos estos acontecimientos de la política de presión sanguiñaria, en colaboración con los verdugos improvisados que visten, en lugar del antiguo uniforme, el uniforme moderno vinculado de tantas glorias nacionales; la imprevisión fuera del Parlamento, la imprevisión y la falta de preparación para la lucha; la catástrofe del Barranco del Lobo y otros que si se hubieran examinado aisladamente hubieran podido parecer tan horribles como aquella, vinieron a condensarse en la protesta magnífica, trágica, gloriosa, de Barcelona sublevada contra aquella injusticia, contra aquella política, contra tanto oprobio. (Grandes aplausos.)

INTERVENCIÓN DEL PODER NUEVO INTER-NACIONAL

El Sr. Maura tenía una mayoría poderosa, robusta, disciplinada en el Parlamento. El Sr. Maura tenía un Gobierno en que nadie discrepaba, en que todos se sometían a su omnímoda voluntad. Jamás un dictador llegó a las alturas de poder de aquel hombre; jamás jefe alguno, director alguno, tuvo tan disciplinadas a sus huestes. Y, sin embargo, el Sr. Maura, con esas sus arrogancias de siempre, abrió el Parlamento y allí va a la lucha y allí es injuriado y allí es acusado. Y cuando, después de la famosa sesión, creo que de 21 de Octubre de 1909 (yo estaba asistente de mi Patria), el Sr. Maura, con la mayoría y su Gobierno, continuaban tan unidos y tan disciplinados, tan fuertes como antes, y parecía que los Sres. Maura y La Cierva iban a continuar pesando como el terror sobre la conciencia nacional, acobardada, adormecida, apenas manifestada en un arranque de protesta, más artística que varonil, por la palabra de aquellos que se reunieron en el Ateneo, de repente, el Sr. Maura cae, y dijeron los que sólo miran a la superficie de las cosas: la fuerza del Parlamento; el poder de la oposición liberal; Moret, que ha acusado virilmente, energicamente; no veían qué, como ha dicho el Sr. Sánchez de Toca, acababa de nacer un poder nuevo, un poder internacional, delante de aquellos sucesos, que seguramente sin la intervención no se consentirían en países más atrasados, pero que no podían consentirse ni tolerarse en Es-

paña; un poder nuevo que, según esa frase del Sr. Sánchez de Toca, es por su naturaleza justiciero, y se pone siempre de la parte que representa los altos, superiores intereses colectivos, con un sentido de verdadera humanidad. Así se manifestó entonces ese poder nuevo internacional, que es de la opinión del mundo entero. Porque no fué el Sr. Moret, no fué la minoría republicana, no fueron las oposiciones parlamentarias, no fué España, callada, resignada, acobardada después de aquella represión sangrienta de los sucesos de Barcelona: fueron los pueblos, admirables por su sentido de fraternidad, en cuyo corazón había tenido repercusión el clamor de esta Patria española esclavizada, que habían sentido en sus mejillas el rubor de una parte del mundo civilizado sometida a los hombres que representaban el pasado, y que se sublevaban en Roma, y en Viena, y en París, y en Londres, y en Bruselas, en todas las capitales que son cerebros luminosos de la civilización humana. (Aplausos.) De tal suerte, señores, fue esto así, ue hasta la diplomacia, que no suele distinguirse por su sentido liberal y democrático, ue antes de rendirse a la opinión de las mudumbres, lo ha de consultar con sus mandatarios, se apresuró, por una iniciativa casi respetuosa, a significar aquí, donde esa significación podía tener eco y traducirse en actos que no respondía a la tranquilidad de los poderes públicos, de los tronos en las naciones europeas, si aquí continuaba la política de represión. Eso tuvo una voz, yo os lo niego decir, singularmente una voz, que no fué la del embajador de Francia, que fué la del embajador de Austria, de la nación católica por excelencia, origen de nuestras distancias, voz que impresionó tan hondamente, aquí, en las cumbres, que allí se forjó el yo bajo el cual cayó Maura, y yo creo que por su propia expiación no se redime, cayó para siempre. (Aplausos.)

SE SAUCEDE EL POLVO, PERO NO SE LAVLA LA SANGRE

Pero el Sr. Maura, que por lo visto, no solamente había llegado a la cumbre del poder, sino también a la de la experiencia y a la de la sabiduría, y había declarado ya en Melilla a todos los maestros, incluso a la idea, que es eternamente maestra, hasta cuando enseña a los seniles, en el momento que caen en el reposo eterno, que van a transformarse para la perpetuación de la existencia, el Sr. Maura no recibió la lección, no se declaró contrito, y si no contrito, que acaso la contrición es incompatible en cierta altura intelectual, convencido de la necesidad de rectificar. No rectificó ni dicta ni indirectamente; al contrario; yo no uedo entrar a hacer el análisis crítico de los documentos últimos entregados a la veracidad de la opinión pública; pero he de decir a ellos rectificar, reincide, y cómo las nicas ocasiones en que, interrumpiendo su silencio augusto, que no ha sido escasa parte su caída definitiva, en el Parlamento, la na fué para sepultar al Sr. Moret enviándole al ostracismo; la otra fué para saucide el polvo de la toga de legislador; cuando era el polvo lo que tenía que saucidirse, no la sangre de las víctimas de Montjuich. (Aplausos.)

No, el Sr. Maura no ha rectificado, y yo ería el primer devoto admirador de esa firmeza de carácter, aun en el error, si no ueva un hombre que había gobernado, que tiene que gobernar. Yo, aun así, me habría inclinado delante de esa voluntad, de la cual acent falta tantos ejemplares en España, si ese rectamente dirigida por el camino del cierto; si no fuese que después he visto, como todos vosotros, con asombro, que aque- la voluntad, que aquel hombre carácter, después del primer documento, en que, declarándose incompatible con todos los partidos políticos, injuriándolos a todos, con injusticia manifiesta, a los monárquicos y a los republicanos, porque en el anatema envolvió la colectividad, sin excepciones individuales cuando vio en peligro la representación, o diré que la jefatura, porque no quiero menguar sus méritos con cosas que no puedan ser imputaciones, que respondan a mi conciencia; cuando vio en peligro su representación, es decir, la de la política que él ataca, se apresuró a rectificar, volvió soamente a acuerdo, y como cualquier pelagatos re su acuerdo, volvió otra vez a tomar la dirección de las huestes conservadoras, sin ver que esas huestes conservadoras hubiesen celebrado con albricias su definitiva ausencia de la jefatura del partido. (Muy bien, muy bien.)

De modo, ciudadanos, que el Sr. Maura, como político parlamentario, el Sr. Maura como gobernante, el Sr. Maura como jefe de partido, el Sr. Maura como abdicador de la jefatura, el Sr. Maura como hombre que, rectificándose a sí mismo, vuelve a recoger la jefatura, acaso con la secreta intención de flagelar a aquellos que le pusieron el pasaporte en la mano, sin respeto lo que ellos representan, sobre todo para los monárquicos, el Sr. Maura no ha rectificado un punto, el Sr. Maura se saucide el olvo, pero no se lava la sangre (Enorme vacación); el Sr. Maura quiere presentar el lor de su túnica empapada en la sangre le las víctimas que produjeron su política de represión, a todo el pueblo, para decirle: Mañana continuará siendo lo que era en 909; estos malhadados años han pasado sin reducir huella en la conciencia nacional ni en mi espíritu.)

Veis, pues, ciudadanos, que no por miserables pasiones subalternas, no por odio personal, que ahora que está caído he de decir on toda sinceridad que para mí no es un manamente antipático, lo es el Sr. La ierva (Grandes risas); no por odio personal, no por pasiones subalternas, repito, que o, si las siento, como todo el mundo, se antentan de mi espíritu sin dejar en él la huella del rencor; no por nada de esto, sino por ietadas de la razón, nosotros venimos a afirmar, en resumen, de este rápido y somero juicio de la política desarrollada por los Sres. Maura y La Cierva, que ellos o pueden volver jamás, jamás, sin una pública rectificación, no con palabras, sino con actos, a regir los destinos del país. (Grandes aplausos.)

Pero hay que ampliar esto, porque se ha roducido un suceso importantísimo, y es ue todo un partido, en el cual se reunieron on el Sr. Pidal la representación de las de- echas que se sumaron un día al Sr. Cános, con el Sr. Dato los elementos conserva- tores que siguieron al Sr. Silveira, y con el Sr. González Besada la representación de los lementos que estaban más conformes con el sentido conservador del señor Villaver- e, es decir, la representación integral del partido conservador, suscribieron una arta que, puesta en la frente de cada hom- re, representaría un padrón de ignominia, ue puesta en la frente del partido conserva- or, significaba su epitafio. Nosotros decimos: Yo ya Maura, no ya La Cierva; el partido onservador, no. (Ovación estruendosa.) Y a democracia radical no cumplirá bien con u deber si en todos cuantos momentos en ue una crisis se produzca no se levanta, de- monstrando su aversión a ciertos procedimien- tos y ciertas clases de política, para decirle

a los poderes públicos: Maura y La Cierva, no; el partido conservador, en su estructura presente, tampoco. (Aplausos.)

Porque no hay un poder moderador solamente. La misma Constitución establece quién es el soberano. El soberano son las Cortes con el rey, el rey con las Cortes; las Cortes son representación del pueblo, y en toda ocasión, para que constitucionalmente y con arreglo al sentir de la conciencia popular, se resuelva una crisis, será necesario que coincidan el rey y el pueblo. (Grandes aplausos.)

EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

Se ha producido, al final del año 1912, un acontecimiento trágico sobre el cual, para no debilitar con tristezas mi corazón, no he de derramar las lágrimas de mis palabras; que es siempre doloroso que un hombre bien intencionado, cualquiera que fuesen sus anteriores errores—porque en errar se les conoce a los hombres superiores que no son de naturaleza divina, sino que son humanos—, era un hombre respetable y bien intencionado; y aquel suceso fué el asesinato del Sr. Canalejas, para el cual nosotros, revolucionarios, hombres de lucha, de los que luchan cara a cara y frente a frente, que lucharán mañana en la barricada y cuando sea menester en todas partes, pero que jamás esgrimirán las armas del asesinato, hemos de tener todo linaje de condenaciones.

Por aquel suceso se produjo una crisis; una crisis provisional, una crisis definitiva y una crisis nacional.

La provisional se redujo a situar en las cumbres del Poder al señor conde de Romanones; la definitiva, a decidir el día 31 de Diciembre del año anterior si había de proseguir la política liberal o había de comenzar la política conservadora; y la nacional, a este hecho nuevo: que un rey, acaso por primera vez en orden a cosas de tanta monta, cumplía rectamente sus deberes constitucionales y resolvía la crisis con arreglo a los preceptos de la Constitución; con absoluto respeto a la representación parlamentaria.

Grandes elogios se han hecho del monarca con este motivo; en mis conversaciones con mis compañeros de siempre, los periodistas, yo no he dicho que no los mereciera; he confesado que era la primera vez que veía que un rey constitucional cumplía la Constitución en España. Reconocer los hechos no es aplaudir, ni censurar, cuando los hechos son verdaderos. Ha cumplido con su deber. Diariamente cumplen con su deber muchos ciudadanos que tienen responsabilidades más no destas, pero no de menos importancia moral. (Aplausos.) Y el resultado de ese modo de proceder del monarca ha sido que continúan en el Poder los liberales.

Ahora bien; ante este hecho, nuevo, extraordinario, por desusado en la política nacional, nosotros, ¿hemos de entregarnos con absoluta confianza a todas las esperanzas que una imaginación demasiado ardiente pudiera columbrar para el porvenir? Conviene que examinemos también estas cosas.

«LOS BOMBEROS DEL TRONO»

¿Política liberal! Yo he pedido prestado al menos saber de mi querido amigo el Sr. Salillas un caudal de fechas históricas, que no me atrevo a injertar en mi discurso, por temor de equivocarme en el orden cronológico. Ya sabéis que yo no he aspirado al título de sabio, por falta de tiempo; por consiguiente yo no puedo presentar ese orden cronológico ajustándose exactamente a la Historia. Sólo voy a mantener y a demostrar dos hechos. La monarquía jamás, en España, ha concedido voluntaria y espontáneamente el Poder a los liberales. Desde el origen, si podemos decirlo así, de la actual monarquía; desde que, miserablemente traicionada la Patria por sus antecesores, recobrar el pueblo su soberanía, y nuevamente cándoros, recogiendo del cieno de Bayona la Corona de los reyes, volviera a colocarla en las sienes de Fernando VII; desde el momento aquel en que esa restitución de la corona de Alfonso el Sabio a las sienes de Fernando VII se debió al movimiento liberal constituyente y constitucional del año 1812, jamás, jamás ningún rey en España ha entregado de su propia voluntad, por inclinación simpática al Poder y al Gobierno al partido liberal. Alguna vez sólo por instinto de conservación el Poder se entregó apresuradamente a los liberales. El período de las grandes luchas por la libertad en la primera media centuria pasada, está lleno de tales incidentes. Se dice el caso de esos sargentos, sublevados en La Granja, impusieron a la reina María Cristina, en defensa de los derechos de su hija Isabel II, la Constitución del año 1812. Con ella se gobernó muy poco tiempo, y después vino la defección, la traición, la influencia del clericalismo, el tirón del atavismo, a obligar a los reyes, muy a gusto suyo, a que arrancasen el Poder de las manos de los liberales, para dárselo generalmente a los más reaccionarios.

Ya he dicho en otra ocasión, pero quiero repetirlo en esta hora solemne, en este mitin que nosotros pretendemos—por el acto, en honor a las personas ni el discurso—que sea memorable, en la historia de la política española, he dicho ya que gracias al Ejército tenemos la libertad vinculada en las costumbres; y aun en las leyes, aunque en el ejercicio de Poder los gobernantes no sean respetuosos ni con las leyes ni con las costumbres. He dicho que, cuando una parte del pueblo desenganchaba los caballos del carro de Fernando VII y gritaba: ¡Vivan las «caenas»! el Ejército se sublevaba, con Riego, por la libertad, y sabía recoger para que su sangre fecunda, la sangre de aquellos héroes fusilados por los liberales, se multiplicase después en todas estas generaciones que al presente nos acompañan en las luchas por el progreso.

Jamás la monarquía ha creído tener mejor defendidos sus derechos que entregándolos a los conservadores, a los moderados, a los reaccionarios, y no a los liberales. Es decir que la monarquía no se ha entregado a la confianza popular, pues eso es, y no otra cosa, interpretada en su sentido más alto, la política liberal.

Por eso no es extraño que los que no entregaron el poder a los liberales durante ese período de luchas a que me he referido antes, sino a la fuerza y por instinto de conservación; que los que no se lo entregaron después sino para amparo de una minoría que, en la elemental del alma hidalga del pueblo español, buscaba su defensa más que en las convicciones de la razón; que posteriormente hizo más por salvar el Trono que por salvar las colonias, y después de merecer este servicio personal a la política liberal, a los Gobiernos liberales, volvió a entregar el poder a los conservadores, y, por instinto de conservación también, en 1909, de nuevo entregó el poder al partido liberal; no es extraño, repito, que no nos merezca confianza. ¿Qué nos ha de merecer confianza, si ha habido una augesta dama que, refiriéndose a los liberales, les llamaba los «bomberos del Trono», y únicamente cuando éste corría peligro los llamaba a los consejos de la Corona. (Aplausos.)

Pídanos expectación, pídanos consideración, atención, respeto, todo lo que se

quiera en este particular. A todo estamos resueltos; pero, ciudadanos, no se nos pida confianza, porque no podemos tenerla.

LA POLÍTICA LIBERAL Y LA TUTELA DE LAS DERECHAS

En otros países han estado también las instituciones entregadas a estos embates y a estos vaivenes; pero cuando comenzaba la política liberal y cesaba la política conservadora, el jefe del Gobierno liberal, si tenía conciencia de su responsabilidad, de su dignidad y de su poder, inmediatamente relevaba a todas las personas que rodeaban al rey, porque los reyes son hombres, tienen su juicio personal, ¿qué duda cabe?, y algunos muy avizorados y despiertos; pero si todos y cada uno de nosotros somos la representación del juicio de nuestras mujeres, de nuestros hijos, de nuestra tertulia, de nuestro casino, de nuestro partido, ¿por qué no ha de serlo también el rey? Y si durante la política conservadora un rey ha estado rodeado de elementos que le influían, naturalmente, en sentido conservador, ¿por qué cuando viene a los consejos de la Corona el partido liberal no ha de hacer lo propio y ha de renovar aquel personal que rodea al rey? (Muy bien, muy bien.)

La confianza pública también se gana de otra manera: no dejando margen ni resquicio a la suspicacia; y hay motivo para tenerla cuando se sabe, aunque sea doloroso decirlo, que personas que ocuparon el Trono temporalmente y a título de tutores o regentes, aun continuando, con todos los prestigios de la virtud de la mujer que se distinguía como madre ejemplarísima, pero que a la vez fué reina gobernadora; y es necesario no dejar margen a esas suspicacias, motivo a la desconfianza popular, poniendo la distancia debida, que no amengua los respetos, que no borra los cariños del corazón, pero que en compensación da la confianza y el cariño del pueblo. (Grandes aplausos.)

Así habría derecho a pedir que entregáramos, con nuestro respeto a la más alta magistratura de la nación, que no se la regateamos jamás (porque mañana lo habremos de exigir para el presidente de la República y la habremos de imponer con vigor y energía), la confianza de la opinión pública. De otra suerte, nosotros nos mantenemos en cautela; reservamos nuestras convicciones en lo que toca al juicio que nos merece la contradicción entre las palabras y los hechos de los que dicen interpretan un programa liberal. ¿Y cómo no? ¡Si hasta ahora las exigencias del mandato de los partidos liberales en España se han ejercido siempre bajo la tutela de las derechas! ¡No lo habéis visto? Nos ha entrado por los ojos, se ve constantemente en nuestra presencia.

Cae el Sr. Maura el 1909, y hasta 1911, ¿quién ha gobernado en España sino Maura? Porque hay dos maneras de gobernar: activamente y pasivamente; por acción o por omisión; imponiendo u oponiendo; y lo habéis observado siempre: viene el partido liberal al poder, y el partido liberal, cuyo presidente en el Gobierno era el Sr. Moret, quiere desarrollar una política de economía, cumpliendo sus deberes—porque esa misma política habrá de hacer mañana la República—, una política de atracción, acudiendo a la cantera del partido republicano, cuya derecha en tantas ocasiones nutrió con su savia a los partidos liberales. (Muy bien.) Y entonces el Sr. Maura dice: «No; esas complicidades, esas sordidas y premiosas colaboraciones yo no las puedo consentir». Y Júpiter olímpico declaró la implacable hostilidad al Sr. Moret; y el Sr. Moret, que si como gobernante sometido a severa crítica es acreedor de juicios severos, es, sin embargo, como mentalidad un alto prestigio, al oír al traidor del Júpiter olímpico de la aldea de la Lealtad (Risas), sucumbió, y allí se interrumpió la política de esas nefandas complicidades, que, en definitiva, era la búsqueda y captura de sillares que viniesen a reforzar el Trono que, por lo visto, se derribaba, según implícita confesión de los que tal política desarrollan. (Aplausos.)

Y entra el Sr. Canalejas. ¿Y cómo gobierna el Sr. Canalejas? Constantemente sometido a la férula del Sr. Maura. Un gesto del Sr. Maura es como un gesto de los cocheros que dirigen las cuadrillas: los caballos no necesitan más que ver el ceño fruncido, la mano levantada; ya conocen su rumbo. La opinión quedaba fuera de todo esto; allí no había más opinión que la del Sr. Maura; y el Sr. Canalejas, un hombre de su mentalidad, un hombre de su cultura, un hombre lino de buena intención, un hombre a quien, personalmente inclusive, le convenía desarrollar un programa liberal, pasó por el Poder sin dejar la menor huella que como tal liberal le acreditase; aunque como humano y que, fuera del triste caso, entregado al rigor de las ordenanzas militares, del fogorero del «Nunancia», el Sr. Canalejas pudo decir como M. Briand, presidente del Gobierno francés en aquella época, y que ahora lo es también, que sus manos no se habían tenido en la sangre del pueblo. (Muy bien.) Pero no dejó detrás de sí ninguna obra liberal; porque se vanagloriaba él de haber hecho la ley del Cancladario sin pactar con la toma; si él hubiera sabido la triste herencia que dejaba, no se hubiera enorgullecido ni anagloriado en momento alguno con ese título. Y fuera de eso, nada más, absolutamente nada más; aquí gobernaba el señor Maura; aquí gobernaba el Sr. La Cierva; la máquina estaba montada para el Sr. Maura; para el Sr. La Cierva; la correspondencia le los hombres políticos de alguna importancia, la mía, por ejemplo, antes la conocía el Sr. La Cierva que el propio Gobierno, que el ministro de la Gobernación y el presidente del Consejo de ministros. Es decir, que toda la máquina administrativa, toda la organización, estaba en absoluto entregada al Sr. Maura; es decir, que los liberales no eran tales liberales, eran instrumentos disfrazados de liberales, que manejaba a su capricho el director de las «marionetas», Sr. Maura.

PALABRAS, NO; HECHOS

Ahora, el hecho nuevo, inusitado, y por inusitado extraordinario, que se acaba de producir en la política española, nos pone en expectación de graves acontecimientos, del desarrollo de una nueva política liberal. Pero, yo me pregunto a mí mismo: ¿podemos tener esa confianza que piden, que buscan, que necesitan, que desearían? Ya he demostrado que no. ¿Cómo han de inspirarnos confianza esos liberales, que han sido siempre llamados como bomberos, y que aun estando en el Poder, lo han ejercido siempre por cuenta ajena? No, no podemos tener confianza; porque el Sr. Maura no ha renunciado a sus esperanzas. ¿Sabéis cuáles eran? El único momento en que el Sr. Canalejas recibió su independencia moral, fué aquel en que, obedeciendo a sus convicciones y a sus sentimientos humanitarios, y coincidiendo con la opinión pública de España y con la opinión mundial, propuso al rey el indulto del «Chato de Cuqueta». ¡Ah! hasta entonces el Sr. Maura había vivido mecido en la dulce esperanza del que es dominador, aunque viva en la sombra, y sabe que puede, de un puntapié, desahatar el tinglado cuando le convenga; y lo que le interesaba, para volver al Poder, no era la confianza de la opi-

nión, ni siquiera la confianza de la Corona, lo que necesitaba era la salvación de su política, y él esperaba que el fusilamiento de los reos de Cuqueta fuera un puente tendido sobre aquellos fosos de Montjuich en que cayeron las víctimas de la semana trágica, y en que se dieran un abrazo el Sr. Maura y el Sr. Canalejas, para entonces, en ese abrazo, haber podido ahogar a Canalejas y con él a la política liberal, y decir: Aquí ya todos somos iguales, y no hay más política que hacer que la que representa el partido conservador. (Aplausos.)

De ahí, de ese momento en que el Sr. Canalejas y el rey lo firmó, del «Chato de Cuqueta», data la convicción del Sr. Maura, y comenzó a elaborar la carta que se publicó el primero de Enero. Necesitaba un pretexto culminante, pretexto que le dió la ratificación de los poderes a la representación del partido liberal.

Pero ¿es que acaso no puede temerse, con razón, que estos hombres, como los esclavos manumitidos que volaban instintivamente a la gleba y continuaban llamando amo al que se había convertido, por ministerio de la ley emancipadora, en patrono; estos liberales, no acostumbrados a ejercer como tales liberales el Poder, no podrán mañana, en un conflicto cualquiera, que cada día han de multiplicarse más por la necesidad de la lucha social, creerse en el caso de acudir a la política de represión, de rectificación, de volver a los procedimientos antiguos y entonces allanar el camino al advenimiento del señor Maura?

No palabras, no programas; hechos, señor conde de Romanones, hechos, partido liberal. Hay que gobernar con espíritu verdaderamente liberal, y entonces habrá derecho a pedirnos esa confianza. Mientras tanto, no les importará que la tengamos o no en ellos; pero nosotros la reservamos.

De las alturas, de aquellos que están por encima de esta representación de que me ocupo, tampoco podemos confiar en las palabras, en los programas, en las promesas, sino en los hechos; unos, como los producidos, que han sorprendido nuestra atención; los otros, como los que puedan realizarse en el porvenir, que exigirán, si se llevarán a cabo nuestro respeto y nuestra consideración. Pero, ¿ahí, tenemos tantos antecedentes para desconfiar de los tronos y de las monarquías? Este pueblo que lo ha rescatado tantas veces, este pueblo que ha sido tantas veces engañado, el espíritu, el sentido, la organización liberal de nuestro país, que han sido tan frecuentemente traicionados por la Corona, ¿no volverán a serlo? No injuriaríamos; estamos dispuestos a que nuestras palabras vayan unidas con toda clase de apuestas. Formulamos una interrogación, y ahí queda. Cada cual que responda mañana de sus actos. Lo que siempre recogeréis, y quien siempre vientos recoge tempestades. (Aplausos.)

ESENCIALIDAD DE LAS FORMAS DE GOBIERNO

Pero es el hecho que todos estos acontecimientos plantean a los republicanos españoles un problema de conciencia. Hay republicanos que han declarado que la forma de Gobierno es cosa accidental; hay republicanos que piensan que la forma de gobierno es cosa substancial, esencial. Somos españoles; hablamos para España. Acudir a la cantera de los argumentos, de lo que pudiera hacerse si se viviera en el extranjero, es argucia, es sofismo. No es leal; somos españoles, como españoles actuamos; vivimos en el ambiente de España. Reconozco que puede haber republicanos, que los hay—por labios de un orador insignie todos ellos han sido representantes en un reciente mitin—que han declarado que las formas de gobierno son accidentales; y esto quiere decir una cosa: que lo esencial, que lo substancial de la democracia, le la libertad, es compatible con la monarquía, y que en un momento dado, según las circunstancias, por amor a la libertad, por amor a la democracia, esos republicanos pueden ponerse al lado del Trono, coadyuvando primero con él y después sirviéndolo.

Respetemos las convicciones de todo el mundo. Las que se tracen a esta tribuna con calor cívico para afrontar el juicio que merecen toda clase de respetos, y tienen el mío. Yo no pido más que una cosa: sinceridad y armonía entre las palabras y los actos. Si ha llegado la ocasión de impedir que la monarquía retroceda en el camino de la libertad, apresúrese la derecha republicana, porque la monarquía no tiene hombres para realizar el programa liberal. (Aplausos.) Pero hay otros republicanos: nosotros, que somos nosotros. (Risas y grandes aplausos.) Hay otros republicanos, no solamente en el Partido Radical, sino en otros partidos, que creen que la forma de gobierno es cosa substancial, cosa esencial. La afirmación no basta; la demostración científica sería demasiado extensa; pero el resumen es este: nosotros queremos los poderes amovibles, responsables y dinámicos de la conciencia nacional, que tiene una expresión en el sufragio universal. (Muy bien.) Y como esas circunstancias no concurren en la monarquía, ni puede darse el caso de que concurren, porque la Constitución, según su propia voluntad, es irreformable, nosotros somos republicanos; si es un pecado, diré que republicanos impenitentes; si es un delito, diré que republicanos contumaces. (Muy bien, muy bien.)

A nosotros no se nos podrá pedir colaboraciones colectivas. Nosotros venimos a esta tribuna y decimos nuestra opinión. Nosotros podemos prestar a la política liberal, franca, sincera, leal y noble nuestra simpatía, nuestra benevolencia; en las Cortes, para las leyes que se inspiren en este sentido liberal, nuestro voto; pero nuestro concurso a la monarquía, ¡nunca! (Grandes y atronadores aplausos.)

Sea cada cual responsable de sus actos. No caben en los partidos como el nuestro tiranías de ninguna clase. Respeto a mí, personalmente, os he de decir que, cualquiera que fuese la voluntad colectiva de mi partido, antes de tomar una resolución yo me acordaría de las palabras de aquel ilustre tribuno, tantas veces aludido en este discurso: «La popularidad que se pierde no se encuentra jamás en las antenas de Palacio». (Aplausos.) Yo no creo que peca ningún hombre por dar su juicio, franco y noble. Hombre del pueblo, carne del pueblo, con sus propios defectos, con sus mismos prejuicios, no quiero ir tan delante del pueblo que de él me divorcie por un acto; quiero convivir con él para tener su fuerza; porque amo a mi Patria y amo mi ideal, y para ponerle triunfante sobre el pavés, necesito vuestra fuerza; que si la mía fuera suficiente, a nadie pediría ningún sacrificio. (Aplausos.)

Colaborem, en aquella medida en que todos los hombres públicos, cualquiera que sea su representación, colaboran en la vida política con los que gobiernan; los unos por la oposición, por la crítica, por el enjuiciamiento, impulsándolos, animándolos, invitándolos a la rectificación, y algunas veces corrigiéndolos; los otros, con sus votos; los otros, con su simpatía. Mientras el Gobierno de la monarquía, cualquiera que él sea, desarrolle un programa verdaderamente liberal, francamente liberal, nosotros no seremos un obstáculo para el desarrollo de ese programa.

TRES HIPOTESIS

Ahora bien; razonemos también estas cosas. La monarquía se encuentra al presente en un estado de crisis. Primer hipótesis: continuar por el camino emprendido, entregando el poder a los liberales, esperando que el partido conser-vador se transforme adaptándose al am-biente moderno, y dando al país las reformas que necesita, todas ellas inspiradas en el sen-tido liberal. Segunda hipótesis: encontrándose con graves dificultades ó flaco el ánimo, ó con la convicción en la virtualidad de los principios liberales y democráticos, estancarse en el statu quo, huyendo la verdad á los ojos del pueblo con proyectos fantasma-rios de vanas apariencias. Tercera hipó-tesis: aterrarse ante cualquier movimiento de los muchos y muchos, en sus lu-chas parciales por el mejoramiento, ó contra las reformas locales, y retroceder en el camino emprendido.

Yo no sé qué harán los demás republicanos en relación con estas tres hipótesis; ya lo de-clararán, y como estamos en la hora de las declaraciones, el Partido Republicano Radica-l va á declarar por mis labios cuál será su actitud.

En la primera hipótesis, si la monarquía avanza cada día más, francamente, lealmen-te, sinceramente, por el camino de la demo-cracia, nosotros no seremos un obstáculo; ten-drá nuestro respeto esa política, y como par-te de nuestra colaboración. Pensaremos que están haciendo las zancas y ponién-dose al casaca donde mañana nosotros ó nues-tros hijos establecerán los sillares sobre los cuales se levantará el edificio de la patria augusta, redimida por la libertad y por la República. (Grandes y repetidos aplausos.)

Si la monarquía, suspendida su acción progresiva delante de graves dificultades por falta de colaboradores ó de hombres, ya en el camino liberal, ya en la derecha republi-cana, que por aquella condición de la ac-ción, que por la forma de gobierno pueda colaborar sin menoscabo de su decoro ni de su dignidad en esa obra; si la monarquía, por esta causa se detiene en el statu quo, el Partido Republicano Radical ejercerá fun-ciones de acicate, de espolador, levantará al ánimo de los muchos y muchos, hará opinión, lanzará contra los Gobiernos, quienes fue-ron que sean, porque preferirá á la farsa de Gobiernos liberales que mienten y traicionan programas liberales, la realidad de una revolución, de un partido, sea cual fuere, con el cual podrá luchar, acaso sucumbir; pero triunfará con gloria. (Aplausos.)

Mas si la monarquía se detiene en el ca-mino emprendido, volviéndose riendas, diése espaldas al porvenir, se negará á la influencia que viene de fuera, á la fraternidad univer-sal que se manifiesta con la expresión de la aspiración democrática, que hace hermanos á todos los pueblos; si se entregara de nue-vo á la reacción, entonces, nosotros, que ayer, hoy, mañana y siempre somos y seremos re-volucionarios, unas veces sobre las armas y otras veces con las armas al hombro, creere-mos que ha llegado el momento de que, dete-nida la revolución por el dique de la reacción, que de nuevo se levanta desbordada en to-dos los frentes, podamos luchar y sucumbir con gloria, pero dejando la simiente para los que nos sucedan, que han de levantarla hasta las alturas del triunfo, porque es indudable que el porvenir, el triunfo es de la democracia republicana. (Aplausos.)

En estas tres hipótesis, sin pecar de optimista, tengo derecho á vaticinar un po-quito, que al cabo, vate y poeta vienen á ser la misma cosa. Revolucionario y poeta, por lo que tiene de lírico, también es el mismo. Poeta fui en mis mocedades; vate y adivina-dor del porvenir quiero ser en la edad ma-dura.

Suponamos la primera hipótesis, que la monarquía quiere lanzarse resueltamente por el camino de la democracia. ¿Cuál ha de ser su finalidad? Reconstituir la Patria, re-generar la raza.

Reconstituir la Patria y regenerar la raza. ¿Si ese es el programa de la democra-cia? Si ese es el programa del Partido Radica-l? Si ese es el programa de Pío Mar-gall? Si esa es, en definitiva, la condensa-ción del programa de los más ilustres pen-sadores, cuya culminación más alta, por que angia también las aspiraciones con el amor á la Patria que fluita de su corazón, era el Sr. Costa? ¿Regenerar la Patria? ¿Es que podrá hacer eso la monarquía? Vamos á exa-minarlo. El «no» seco y escueto representa una manifestación de autoritarismo, es me-nera razonarlo. ¿No? ¿Por qué? Voy á de-cir mi convicción.

NECESIDAD DE LA REVOLUCION

Hay un problema nacional que tiene tres aspectos: el aspecto económico, el aspecto so-cial y el aspecto de la instrucción y edu-cación. ¿Es que está la monarquía en condi-ciones de resolver el problema nacional con la resolución de la Patria y de la raza, radicalmente? Yo creo que no; y creo que no, porque remover todo esto, todo lo que se necesita para poner en funciones to-das las energías de la raza y toda la potencia productiva del suelo, equivale tanto como á una revolución trascendente, hondísima, para la cual no bastará la voluntad de un rey, no bastará la voluntad de un partido; se necesitará la voluntad de una nación en-tera; y la voluntad de una nación entera que hallándose en la miseria quiere meter el grado hasta las entrañas del suelo, repre-senta la revolución, y ésta es la transmuta-ción, la transformación; y no es posible pen-sar en que aquí se transformase el régimen en lo social y económico y subsistiese en lo político coronándolo un trono.

No el Partido Republicano Radical cree que es indispensable, para esa obra de re-velación de la Patria, una revolución, que no es solamente el hecho cruento ó inerte, pero tumultuoso, de un pueblo que lucha con los últimos defensores de una institu-ción, los vence y sobre sus ruinas establece una forma nueva de gobierno. No es eso sólo la revolución; eso no es sino un momento del proceso revolucionario; el momento aquel en que encontrándose las fuerzas contrarias, una de las dos ha de vencer, y si triunfa lo nuevo, ha triunfado la revolución. No es eso solamente la revolución. La revolución es aquella fuerza desenfada, sin responsabi-lidad, juvenil, como un Adán que nace, entu-siasta como la juventud, desordenada y llena de energía, que sin respecto á los intereses creados, acaso algunos legítimos ó legítima-dos por el uso y la costumbre, arroja con todo y sobre cimientos nuevos levanta nuevas instituciones y hace que el pueblo, huido al presente en la incertidumbre y en la mi-seria, de la explotación, se levante á las al-turas de la condición ciudadana, tome parte en el gobierno de la cosa pública, haga efectiva la soberanía popular y no un mito, que á título de tutores ejercen solamente, cuando bajo la monarquía unos cuantos que constituyen el caciquismo, cuando la república unos cuantos intelectuales que consti-tuyen la aristocracia. (Aplausos.)

Honda labor habrá que hacer. Nadie se-fuere ilusiones de que la lucha y el triunfo se desarrollen en medio de la mayor placidez. No; porque la labor es muy honda y muy extensa; y así, cuanto más desbrocen el camino y desdoren las venas de riqueza interior que existen en la raza y en el suelo los que gobiernen, mientras gobiernen, más habremos abreviado los dolores del parto angustioso y sublime representado por la re-volución.

NUESTRO PROGRAMA

Si; nosotros creemos que, en orden á la instrucción. hará falta en España volver á la política de Carlos III: enviar fuera de Es-paña mil aprendices de pedagogos, traer de fuera de España mil pedagogos ilustres; hará falta crear 20.000, 50.000 escuelas y declarar en huelga ó jubilados á muchos catedráticos, á muchos maestros; cerrar muchas univer-sidades, cátedras de ineptos de clase media, que, inutilizados para ganarse la vida en las artes liberales, no son fecundos para la Pa-tria y se convierten en verdaderos parásitos. (Aplausos.)

Nosotros creemos que para nutrir la des-pensa hace falta comenzar por la reforma fiscal; hay que inventariar nuestros bienes nacionales, hay que valorarlos, hay que po-nerlos en ese camino, que siguen naciones como Australia, como Alemania, como Fran-cia, como Inglaterra, y municipalidades de muchas otras naciones, en dirección al im-puesto único; porque la tierra, si la hizo Dios, ó la hizo la Naturaleza, ó si la hizo la causa de todo lo que existe, no es posible que la hiciera patrimonio de unos cuantos. (Aplausos.)

En el orden social, entendemos nosotros que es indispensable, no solamente pro-seguir á paso de carga la legislación del tra-bajo, ya iniciada en España, por extraña contradicción, por los elementos conserva-dores, sino recoger todo aquello que en otros países se ha comprobado como bueno, pero traduciéndolo al castellano, no adoptándolo en extranjero á los españoles, para incorpo-rarlo á nuestras leyes. Considero que en el porvenir las luchas entre el capital y el tra-bajo se han de resolver exaltando por la dignidad, por el valor colectivo, por el dere-cho, á las muchedumbres trabajadoras, y po-niendo su derecho al nivel del derecho del capital, de los que hoy son explotadores, para que se conviertan en una verdadera fraternidad. (Aplausos.)

Pidennos algunos amigos que no han se-guido nuestra política que hagamos decla-raciones en el orden político. Ya las he-he. Es que á cada paso, los hombres que han sa-bido responder como nosotros, tan exacta-mente, á los dictados de su conciencia y á los mandatos del pueblo, han de repetir lo que ya declararon. Nosotros hemos acogido, co-mo nuestro, en el orden social y en el orden económico, el programa de D. Francisco Pi y Margall, y en el orden político, con muy escasas modificaciones, que él mismo por la experiencia hubiera admitido también.

Y pensando en que he de poner ya térmi-no á este discurso, porque mis fuerzas no alcan-zan á más, y me hace cargos la conciencia por lo que de vuestra paciencia abuso (denegacio-nes), no he de acabar sin responder á una interrogación que seguramente está en vues-tro pensamiento; porque silenciado por mi parecería habilidad de las que están en cur-so en la plaza pública, y no quiero que de mí se juzgue atribuyéndome otro mérito que el de la sinceridad, lo mismo cuando me pro-ducen en relaciones individuales que cuando subo á esta tribuna y me pongo en contacto con la conciencia nacional.

Hay un problema sobre el cual algunos li-berales quisieran pasar la esponja ó deslizar-se respecto de él como sobre patines, para no estar mucho tiempo pensando en el particu-lar, y es el problema clerical. Es para mí anterior, superior á todos y fundamental. Lo hemos dicho ya en otras ocasiones: no-tros somos respetuosos de la conciencia indi-vidual; pero entendemos que, lo mismo los que hoy gobiernan que los que gobernaren mañana, si queremos producirnos como ver-daderamente liberales, habremos de trazarnos un programa que, comenzando por de-clarar laica la enseñanza, termine por la se-paración de la Iglesia y el Estado. (Aplausos.) Lo cual no es atropellar los derechos de aque-las colectividades, que fuerza sustantiva tie-nen cuando han vivido á través de los si-glos, sino que es someterlas á las condiciones de igualdad que impone la democracia mo-derna, á la condición de igualdad ante la ley. (Aplausos.)

LAS CONCLUSIONES

Nada más, queridos correligionarios y amigos. Nuestras conclusiones deben ser, y yo las someto á vuestra sanción, las siguien-tes:

El Partido Republicano Radical, afirman-do su personalidad, puesta en alto su ban-dera, que es un banderín de enganche para to-das las izquierdas, hasta el momento en que una Asamblea determine su estructura y or-ganización definitiva, afirmando su convic-ción republicana irreductible, esencial, sus-tantiva y su preferencia por el procedimien-to revolucionario, está hoy donde estaba ayer y donde estará mañana. En relación con la política de la monarquía, espectador, mien-tras los hechos no nos prueben la buena fe

con que se desarrolla una política liberal; colaborador de esa política en lo que sea com-patible con esta actitud que acabo de definir. De hostilidad, de enemistad, cuando se de-tinga en ese camino; y en este respecto, y pa-ra terminar con estas conclusiones, la ter-cera.

Nosotros nos levantamos delante del parti-do conservador y le decimos severamente, sin arrogancias, con la conciencia de nuestro po-der y de nuestro valer, que ya han visto de-mostrados: O evolucionas ó mueres. (Grandes aplausos.) Y delante de la monarquía, con todo respeto, pero con aquella arrogancia propia de los pueblos conscientes de su dere-cho, le decimos: En retroceder está el peligro. Nosotros somos tu enemigo; pero tu enemigo leal; en la hora del retroceso, habremos de responder con la palabra sublime y el gesto trágico del general al oficial que le pre-guntaba por la retirada: la retirada, para tí ó para nosotros, en el cementerio. (Grandes y repetidos aplausos.)

Es verdad que este templo, consagrado al arte y á la diversión, no tiene la solemnidad augusta de un palacio real; pero podréis de-cir cuando salgáis de aquí, en el seno de vuestro hogar y á vuestros conciudadanos, que habéis entrado republicanos y salís re-publicanos (muy bien); que habéis entrado revolucionarios, y que, con el Partido Repu-blicano Radical y su Junta nacional á la ca-beza, salís, no tan revolucionarios, más re-volucionarios todavía. (Grandes y repetidas ovaciones.)

FINAL

El Sr. LERROUX: Ciudadanos, la revolu-ción no está preparada para comenzarla á las puertas de este local. Vosotros sois un pueblo consciente de vuestro derecho. Marchad en paz, sin realizar manifestaciones, y los que hayan de concurrir al banquete pue-den hacerlo directamente desde aquí al local en que se celebra.

Del Teatro á "La Huerta"

Terminado el mitin, la mayor parte de la gente, á pie, formando largos cordones, se di-rigió al restaurant "La Huerta".

En el inmenso salón cubierto del popula-rísimo restaurant, es materialmente imposi-ble dar un solo paso.

Hállase la enorme nave completamente caudada de gente. Los que han logrado to-mar asiento en el banquete, se elevan al con-siderable número de mil.

A pesar del gran número de comensales, el orden es perfecto; la Comisión, con una precisión que la enaltece, ha ido colocando en buen orden á la Prensa, á las represen-taciones de provincias y á los diputados y concejales del Partido.

En cuanto el espectador entra en la in-mensa sala, observa un detalle simpático y consolador. Entre los ciudadanos que ocu-pan las mesas se ven gran número de se-ñoras.

Las damas radicales dan, con su presencia, inusitado realce á la hermosa fiesta. A me-dida que entran, ya en grupos, ya del brazo de sus esposos, padres ó hermanos, son sa-ludadas con sendas ovaciones.

EL RADICAL la saludó igualmente, y uno su entusiasta aplauso á los que acogieron la presencia de las hermosas damas.

Los que no comen

A la puerta del restaurant van llegando incesantemente grupos de correligionarios que piden tarjeta.

Las tarjetas se acabaron ayer, y, por tal causa más de mil quinientos se ven obligados á formar «rancho aparte».

No obstante este pequeño contratiempo, unos y otros fraternizan y la alegría surge.

LLEGA LERROUX

A la una y media de la tarde entra en el salón D. Alejandro Lerroux, rodeado de la minoría parlamentaria.

Los comensales, puestos en pie, hacen al jefe una ovación formidable.

Lerroux y los compañeros de minoría to-man asiento en medio de grandes aplausos y entre ensordecedoras vivas al Partido Ra-dical, á la minoría parlamentaria, á Lerroux y á la República.

En la mesa presidencial toman asiento, ade-más de D. Alejandro Lerroux, los diputados Sres. Salillas, Giner de los Ríos, Santa Cruz, Albornoiz, Iglesias, el director de EL RADI-CAL, D. Ricardo Fuente y nuestro querido amigo, D. Adolfo Beltrán.

Empieza el banquete

A las dos de la tarde hace su «aparición» el primer plato, una succulenta paella que ex-hala un olorillo cautivador. Y el reporter que come y escribe, se despidió de tí, lector, has-ta los brindis, con la frase de cajón:

—¿Ustedes gustan?

LERROUX

Señores: Aunque supongo que ninguno tie-ne nada que decir, es preciso se escuche la voz de las provincias.

Yo invito á los comisionados que han veni-do para que, de vuelta de los actos que se han verificado, envíen á EL RADICAL la opi-nión de sus amigos, así como enviaron su adhesión.

Le concede la palabra al Sr. Martínez, que habla en representación de Sevilla.

El Sr. Martínez Barrio

Con una amabilidad propia de la exquisi-tud de la democracia madrileña, se nos ha in-vitado á los representantes de las provincias para que demos aquí nuestra opinión.

Y decimos, que en el acto de esta mañana, si hasta ayer nos pudo faltar la confianza del país, hoy nos pertenece de una manera rotunda, definitiva, plena.

Nosotros, cuando volvamos á nuestras pro-vincias, llevaremos el hábito de democracia que irradian de esa gran personalidad que se llama Alejandro Lerroux.

La hora de nuestra redención llega, por-que no sentimos prostituirse nuestras ideas por los halagos de los cortesanos, y eso es lo que hay que decir á nuestra provincia quan-do volvamos. (Grandes aplausos.)

Sánchez Robledo

Empieza diciendo que un discurso sería una jactancia de dotes que él no tiene.

Pero como se ve obligado á hablar en nom-bre de los radicales de Cádiz, que ya son le-gión, le hace que abrace á los radicales de Madrid y que presente su incondicional adhe-sión al jefe único, D. Alejandro Lerroux, y que ellos serán los primeros para combatir á Maura y Cierva.

Nosotros no podemos identificarnos con ciertas visitas que son como un desaliento, como una concesión en la lucha, y que ciertos halagos á personas que, por la Constitu-ción son irresponsables, significan la abdicación de la propia dignidad. (Bravos.)

Botella Asensi

Habla en nombre de los radicales de Alcoy. La representación que, inmerecidamente ostento, me obliga á hablaros en este mo-mento.

En el mitin de esta mañana, nuestro ilus-trado jefe, con la autoridad de su prestigio, ha dicho, y ha dicho muy bien, que la monar-quía no puede contar nunca con el concurso del Partido Radical.

Nosotros no podemos entretener nuestra confianza con las promesas de la corona, por-que ahí están hechos de la historia, como el de los Reyes Católicos y Fernando VII.

Castiga con energía el acto de este rey, fu-silando á Riego, con vilipendio del pueblo español.

En elocuentes frases hace la apología de la constante intransigencia liberal que siempre tuvieron los Borbones, y que la Historia de-muestra.

Si en Inglaterra existe la compatibilidad de la democracia con la corona, es porque allí no existe la religión católica que la hace incompatible.

Nosotros no queremos republicanos que presten su concurso á los reyes. (Voces: «no, no». Ovación.)

Heliodoro Peñasco

En nombre de los radicales de la Mancha. Queridos correligionarios, en nombre de los republicanos que represento os saludo, así como á la Junta en general y nuestro in-signe jefe en particular.

Si yo no hubiera sido siempre radical lo sería hoy después de haber oído la palabra fácil y convincente de Alejandro Lerroux.

Hace un paralelo entre la política de Fer-nando VII y la de Maura. Fernando VII—dice—hizo la apología de la horca y Maura hace la del máuser.

Compara á los realistas apostólicos con los mauristas por su odio cruel á todo lo liberal y progresivo.

Fernando VII halló los hombres á su imá-gen y semejanza en el servil Calomarde y en feroces Chaparrón. El hombre de Maura es La Cierva, en quien encarnan aquellos espíritus fatídicos.

Vicinia de la inquisición fernandina fué el maestro de Rufaz. Bajo el gobierno de Maura fué fusilado otro maestro, Ferrer.

Fernando VII ahorró, entre otros héroes de la guerra de la Independencia, á «El Em-pedrado», después de exponerle en una jau-la de hierro á la bafa del populacho rea-lista.

¿Cuánto hubieran dado Maura y La Cier-va por meter á nuestro jefe en una jaula de hierro! (El Sr. Lerroux, interrumpiendo): Pero el pájaro voló!

El Sr. Peñasco es muy aplaudido.



EL SR. LERROUX, ACOMPAÑADO DE LOS DIPUTADOS RADICALES, A LA SALIDA DEL MITIN

Luis de Dios

Habla en representación de los radicales de Salamanca y en su nombre saluda á los de Madrid.

Hace en frases elocuentes el elogio del Par-tido Radical español y de su ilustre jefe, y es ovacionado.

Dice Lerroux, que encontrándose entre nos-otros un representante auténtico de los fe-derales, adherido ó no al partido, concede la palabra á su antiguo carcereiro y querido amigo.

Hilario Palomero

Yo no he encontrado—dice—jefe republi-cano que combata á la monarquía con la ener-gía de Lerroux, y conste que soy republi-ca-no federal desde el año 69.

Y pese á que he sido, soy y pienso morir federal, estaré siempre al lado del jefe insig-ne de los radicales, y donde él enarbore su bandera en contra de la monarquía, allí es-tará Hilario Palomero. (Aplausos.)

Pedro Vicente Gómez

Representa á los radicales de Valdepeñas. Yo no soy un orador, soy un obrero—dice—y por ello suplico vuestra indulgencia.

En nombre de los republicanos que repre-sento os abrazo á vosotros y á nuestro jefe.

Yo le prometo á D. Alejandro Lerroux, que en la primera ocasión el pueblo de Val-depeñas celebrará un acto de adhesión á los hoy realizados en Madrid, y nuestro jefe tendrá nuestra opinión, como ahora tuvo nuestra adhesión incondicional.

Explica los triunfos conseguidos por el Partido en Valdepeñas, y promete á D. Ale-jandro Lerroux, que siempre, en todos los momentos, en los de más peligro, tendrá á su lado á los radicales de Valdepeñas. (Gran ovación.)

En nombre de los radicales de Barcelona habla el concejal

Esteve Marata

Saluda cordialmente á todos los republi-canos y en particular al jefe de los radicales.

Hace el elogio de las tres etapas gloriosas que ha hecho el partido, diciendo que Barce-lona fué siempre fiel á los radicales y tuvo gran parte en el hundimiento de Maura.

En esas tres etapas á que antes aludo, Barcelona fué siempre firme, siempre radica-l, siempre estuvo en el mismo sitio. Fué la primera que en toda España se conmovió ante el acto inaudito, insolito, de que se abrazaran republicanos y carlistas; Barcelo-na, siempre firme en sus convicciones, dijo: «Ara mes que may».

Después, en la segunda etapa, cuando, como ha dicho muy bien nuestro jefe esta mañana, los hombres y sus calumnias nos echaron de la Conjunción, Barcelona republi-cana, siempre firme en sus convicciones, dijo: «Ara mes que may».

Y ahora, en esta tercera etapa, cuando al-gunos republicanos adelantando el pie izquier-do á la monarquía, sin saber si lo volverán á la República, Barcelona radical, firme, enérgica, con la energía que da la convic-ción y la fe en su jefe, ha vuelto á dar el grito: «Ara mes que may».

Grandes aplausos ahogan las últimas fra-ses del orador.

Domingo Borrajo

Invitado por nuestro jefe y en nombre de los radicales de Zaragoza, os saludo.

A mí, como aragonés, me sería más fácil echar abajo un trono dándole golpes con la cabeza, que dirigiros la palabra ahora que estoy emocionado por el acto que ha reali-zado esta mañana nuestro jefe.

Combate valientemente la afirmación he-cha por la juventud conservadora, de que Zaragoza es conservadora, y afirma que com-batirá hasta la muerte por el radicalismo.

Adolfo Beltrán

Al conceder la palabra el Sr. Lerroux al ex diputado radical por Sueca y represen-tante de Valencia, el pueblo le ovaciona fre-néticamente.

Hecho el silencio, nuestro queridísimo ami-go pronunció las palabras siguientes:

No podía faltar en el acto trascendental de hoy la representación de Valencia. Yo la ostento, inmerecidamente tal vez, pero con orgullo, con entusiasmo.

Aquella capital, que supo en los momentos difíciles para el republicanismo, agruparse en torno al luchador incansable Blasco Ibáñez, me envía para deciros, breve y sincera-mente, que su espíritu radical, su alma re-pblicana, su entusiasmo, su abnegación, sus energías todas están y estarán siempre al lado de nuestro caudillo, D. Alejandro Lerroux.

Los que allá combatimos siguiendo la orien-tación que marcara el glorioso novelista Blas-co Ibáñez, sabemos que el alma de Valencia es radical, que su corazón siente ansias re-volucionarias, que su espíritu vibra frenético cuando el caudillo expresa el sentir moderno del radicalismo español. Tráncese amargos, días oscuros llegaron para nosotros, por-que en las alturas creyeron que estaba dormido nuestro ánimo después de aquel repugnante, grosero, infame vendaval de injurias con que un desaprovechado quiso manchar la repu-tación de Blasco Ibáñez y manchar el honor de las mujeres valencianas, y tras esos días el republicanismo valenciano sigue en su puesto, surge al conjuro de la palabra fo-gosa y cálida de nuestro jefe, y siente que por sus venas corre el fuego de la lucha ob-stinada, tenaz, constante, triunfadora, espe-rando el momento decisivo para mostrar que la voz de mando tendrá allí su eco revolucio-nario.

Radicales de toda España: salud, que Va-lencia no ha desmayado ni un momento; sa-bed que continúa fiel á la orientación que marcara nuestro caudillo Blasco Ibáñez al adherirse al mitin memorable de Santander.

Ya que en estos momentos estoy unido con su representación, os digo que mientras haya espíritu republicano en Valencia, éste será radical, porque así lo infiltró en aquel pue-blo quien supo crearlo y educarlo para lu-char contra todas las tiranías y contra todas las opresiones.

Hoy más que nunca, al lado del jefe ilus-trado del Partido Radical, como condenación severa contra esas flaquezas y esos elogios que se dedican á un régimen que dicen se liberaliza persiguiendo allá en Valencia á los republicanos, vejándolos, humillándolos, encerrándolos en la cárcel y entregándolos á los odios salvajes de los jaimistas y del «re-queté».

Los radicales valencianos, por mi con-ducto, os abrazan y afirman aquí su personali-dad radical con energía, con virilidad y con fe en los destinos de este glorioso partido que dirige D. Alejandro Lerroux.

Al terminar el Sr. Beltrán, su cálida y vibrante arenga se le ovacionó frenéticamen-te, oyéndose repetidos vivas á Valencia y á Blasco Ibáñez.

Ernesto Bark

Habla en nombre de la democracia inter-nacional.

Dice que está de acuerdo con el jefe y que

España, en efecto, atraviesa por uno de los períodos políticos más críticos de la Historia.

Y termina diciendo que la democracia internacional, está en un todo de acuerdo con Alejandro Lerroux, esa gran figura, que lo mismo puede ser árbitro desde el Poder que lo es desde la revolución. (Muchos aplausos.)

Isidoro Matheu

Traigo la representación de los radicales de Santander como concejal de aquel Ayuntamiento y en su nombre os saludo.

Hace la historia de lo mucho que en favor del radicalismo español ha hecho la montaña de Santander, y cuanto ha defendido al jefe del partido.

Dice que no la montaña, Barcelona que es el pueblo más grande del mundo, ha hecho más que nadie por Lerroux y por el partido, aunque Madrid sea el pueblo que más quiere y mejor conoce al jefe de los radicales.

Termina despidiéndose en nombre de los radicales de Santander y diciendo, que todos se deben poner de acuerdo, para no consentir que rija más los destinos de España el partido conservador.

Montaner

En nombre de algunos pueblos de Valencia, a los cuales representa, saluda a los radicales madrileños.

Termina agradeciendo las pruebas de cortesía que a los valencianos les ha dado el pueblo de Madrid.

Vidal Espinosa

Dice que como obrero no se puede esperar de él un discurso parlamentario.

Dice que habla en representación de la Juventud republicana de Chamberí.

La Juventud Radical de Chamberí—añade—está al lado del jefe desde la fundación del partido.

Rechaza las indicaciones que las representaciones de provincias han hecho de que Madrid no ha enaltecido lo bastante la figura ilustre de Alejandro Lerroux, y citando hechos, demuestra que siempre se han dedicado los radicales madrileños a enaltecer, el ya bastante enaltecido prestigio, del talentoso jefe de los radicales.

Termina diciendo que los radicales madrileños han cumplido, cumplen y cumplirán siempre con su deber, para fomentar la influencia, ya grande, del Partido Radical español.

Miguel Cabrera

Empieza diciendo, que sería inútil, extemporáneo, que después del discurso genial que el jefe ha pronunciado por la mañana, viniere a hacer un discurso político.

Continúa afirmando, que las únicas agrupaciones juveniles que están en condiciones de hacerse cargo de la trascendencia de los problemas sociales, son las juventudes radicales.

Brindando por la revolución, termina el orador su brillante discurso.

En nombre de la Diputación provincial de Madrid, dirige un breve saludo al

Sr. Heredia

Dice que en la triunfal palabra de Lerroux, ve los albores de una revolución como la portuguesa.

Narra su gestión radical en la Diputación, suprimiendo servicios superfluos y haciendo subir los sueldos que eran cortos.

Acaba felicitando a Lerroux y lamentando que la gestión plausible de las minorías, redunde en beneficio de otro régimen que no sea el republicano.

Antonio Jaén

Habla en nombre y como presidente de las Juventudes Republicanas Federadas. Dice que no temen de él un discurso, porque aprendió de la representación zaragozana que la palabra por la palabra, es tiempo robado a la acción.

Las Juventudes traen a la vida republicana un exponente de energía y una reacción de optimismo. Los republicanos son los únicos jóvenes que sustituyen a la disciplina personal y adulatoria, la rebelde disciplina de su ideal.

Alude a un artículo de Ortega Gasset, protestando de la frase de que los jóvenes republicanos vivan políticamente en una posada.

No hemos aceptado—dice—, ni aceptaremos, la «experiencia monárquica», a que se nos invita; sólo aspiramos a que en la futura historia de la república haya reservado un glorioso capítulo para las Juventudes Radicales.

La juventud respeta los viejos y las hojas de servicios legítimamente adquiridas; pero sabe también, con muchísimo respeto, «que no en todos los negocios se debe a las canas la seguridad en los aciertos, más inclinadas al recelo que a la osadía, y mejores consejeras de la paciencia que del valor».

Los radicales afirmaremos siempre, no creyendo en falsos distinguos políticos de sustancia y accidentes, República y República.

Saluda, al cerrar los discursos, con un brillante párrafo, a todos los representantes de provincias, en particular a Barcelona, la Montaña, Asturias y Andalucía; rechaza con este motivo la falsa leyenda de que los andaluces sean hombres sin voluntad, pues en Córdoba, centro étnico de Andalucía, ha nacido Lerroux, todo voluntad, fuerza y energía.

Final del banquete

La fogosa oración del Sr. Jaén pone fin a los discursos pronunciados después del banquete.

Los asistentes al acto han escuchado los discursos de los representantes de las provincias con la atención y cortesía que las dotes de hospitalidad del pueblo madrileño hacían esperar.

Al final, los oradores han sido ovacionados con el entusiasmo que en todos sus actos ponen siempre los radicales españoles.

Cuando Lerroux declaró terminado el acto, los concurrentes le tributaron tan nutrida y entusiasta ovación como le hicieron al empezar.

Entre las dos mil quinientas personas que acudieron ayer a La Huerta reinaba al final del banquete la mayor cordialidad.

Sin manifestaciones, sin alborotos ni disturbios, se disolvieron al salir y pacíficamente regresaron por las avenidas de la Bombilla.

Y así terminó el segundo de los trascendentes actos que ayer verificó el Partido Radical español, y que señalarán una página de oro en su brillante historia y acaso también en la historia de la Patria.

Comisiones y representaciones

He aquí los comisionados por las colectividades y organismos radicales de provincias que han venido a Madrid para asistir a los actos celebrados ayer:

VALENCIA.—D. Adolfo Beltrán, ex diputado a Cortes y presidente de aquella Junta municipal.

VELEZ-MÁLAGA.—Los radicales de esta población están representados por D. Antonio Torres Arias.

FUENTE DE CANTOS.—Representando a los radicales de esta población de la provincia de Badajoz, han venido D. Crispiniano Martín, presidente del Centro Radical; D. Juan Carrascal, y el Sr. Pino, vicepresidente de dicho Centro.

MURCIA.—Han llegado hoy nuestros muy queridos correligionarios D. Miguel Rivera, jefe local del Partido Radical; José M.ª Aulló, Agustín Salazar y José Berbegal.

LIBRILLA.—De esta población murciana han llegado hoy Francisco Gil, Francisco Asensio y F. Piñero.

BANDE.—Nuestro antiguo y querido correligionario D. Pablo Kruger ha venido expreso, representando a los radicales de aquella población orensana.

MURCIA.—La Juventud Radical ha enviado a los entusiastas jóvenes Ricardo Rubio y Emilio Fernández.

OVIEDO.—Con la bandera del Centro Radical de aquella ciudad han venido los señores Manzanares, F. Allongo y Félix Moreno.

ALCANTARILLA.—Representando a los radicales de esta población murciana han llegado hoy los Sres. Rogelio Cascales y Enrique López.

CACERES.—Saludamos a nuestro querido y antiguo amigo D. Sinfonso Reyes, que trae la representación de los radicales extremeños.

PALENCIA.—El concejal D. Victoriano Zarzosa representa a los organismos radicales de aquella capital.

BARCELONA.—Nuestros queridos amigos Rocha y Vinaixa.

CARTAGENA.—D. Pedro Casciero y Parodi representa a los radicales de aquella ciudad.

ALCOY.—El infatigable luchador y concejal radical D. Juan Botella Asensi.

LEON.—Representando a los radicales está nuestro compañero Sr. Gordón Ordás.

CASTELLÓN.—La representación de todos los organismos la lleva nuestro querido amigo D. Emilio Santa Cruz.

BARCELONA.—El diputado radical don Emiliano Iglesias y el insigne republicano y diputado D. Hermenegildo Giner de los Ríos.

ZARAGOZA.—El joven diputado radical D. Alvaro de Albornoz.

CADIZ.—D. José Sánchez de Robledo, concejal radical y jefe local del partido.

SEVILLA.—El Sr. Martínez Barrio, concejal y presidente de la Junta municipal.

BUENOS AIRES.—Los republicanos españoles que viven en la Argentina están representados por el ilustre republicano D. Bartolomé Pujadas.

LA UNION.—Los radicales de esta población murciana han conferido su representación a D. Alvaro de Albornoz.

ORIHUELA.—Igual han hecho los radicales de esta ciudad.

BARCELONA.—Nuestro fraternal colega «El Progreso» está representado por su redactor el notable periodista Calderón Font.

BARRACO.—Desde esta población, de la provincia de Avila, han venido cuatro correligionarios entusiastas, que han tenido que andar varias horas entre nieve.

ARGAMASILLA DE CALATRAVA.—El notable letrado D. Heliodoro Peñasco.

GRANADA.—Representando a todos los radicales de la provincia ha venido nuestro correligionario D. José Daza Fernández.

ZAMORA.—Por la capital y su provincia, D. Julio Ayuso y D. Valentín García.

AYORA.—Los radicales de esta población han delegado como representante a D. Romualdo García Montaner.

ALMANSA.—Igual delegación le han conferido los republicanos de esta ciudad.

SAN SEBASTIÁN.—Representa a los radicales donostiarros D. Cristóbal Bruño.

SALAMANCA.—D. Julio Martín Bacán trae la representación de las colectividades salmantinas.

PUERTO DE SANTA MARIA.—D. Pantaleón Sánchez de Robledo, representando al Comité Radical.

SAN JUAN DE PUERTO RICO.—Los radicales españoles allí residentes han conferido su representación a nuestro compañero el doctor Víctor G. Martínez.

ULLDECONA.—Los organismos radicales están representados por D. Juan José Serrano y D. Gonzalo Ibars, presidente del Comité Radical.

LA PUERTA.—De esta población de la provincia de Jaén ha venido D. Vicente Garrido.

BARCELONA.—Los concejales radicales del Ayuntamiento de esta capital han conferido su representación oficial al tercer teniente alcalde D. Esteban Marata.

SANTANDER.—Los radicales montañeses han enviado una nutrida Comisión, compuesta de los entusiastas correligionarios Isidro Mateo, Fermín Casuso, Honorato Montero, Ramón Méndez, Francisco Peña, Francisco Balsa, Antonio González, Alfredo Vázquez, Pedro Nicolás y Abdón Vega.

TARRAGONA.—Los radicales de esta población han confiado su representación a nuestro querido compañero D. Ricardo Fuente.

VINAROZ.—Los de esta ciudad a D. Emilio Santa Cruz.

MORA DE TOLEDO.—De este punto ha venido D. Isidro Briones.

BANDE.—Por la Junta Radical de este distrito orensano y las agrupaciones de agricultores, obreros y socialistas de las comarcas de Celanova, Guizón, Verín y otras de la provincia de Orense, ha venido nuestro antiguo amigo D. José Rodríguez (Krujer).

TERESA.—Vienen representados los radicales por D. R. P. Montaner.

ALMODOVAR.—Los representa D. Heliodoro Peñasco.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Los radicales jerezanos han delegado su representación en el ilustre diputado por Madrid D. Rafael Salillas.

BARCO DE AVILA.—En representación de los correligionarios ha venido D. Juan Ruiz Salazar.

PORT-BOU.—Desde esta población ha llegado el entusiasta radical D. José Torroella.

CHILLON.—Representa a los radicales D. Ramón Marín Carballido.

PUERTOLLANO.—D. Juan Jiménez trae la representación de aquellos excelentes republicanos.

BARRACO.—Los radicales han enviado para asistir al mitin a los correligionarios Justo Nombela y Rodrigo Pindado.

BARCELONA.—Representando a veinti-

seis entidades radicales, han llegado los señores Roviro, abogado; Prad s. comerciante; Cascante, industrial, y Martorell, jefe de las oficinas del Censo de la Casa del Pueblo.

ALBERIQUE.—Los radicales de esta población valenciana han delegado su representación en nuestro querido amigo el doctor Morales.

BARCO DE AVILA.—Han venido de este punto D. José López Hurtado y D. José Núñez.

CAMARENA.—D. Teófilo Lozoya Fernández, en representación de las colectividades radicales.

TALAVERA DE LA REINA.—D. Manuel Ginestel, representando al Comité Radical.

MARTOS.—D. Antonio Chamorro.

JAEN.—Por las colectividades radicales, D. Francisco Santamaría.

UGENA.—D. Esteban Díaz.

CUENCA.—El notable periodista republicano D. Abel Abad.

LERIDA.—D. Antonio Fontova, en representación del Casino Radical y del Comité.

MATARO.—D. A. Cuadras Fargas.

BENIFAYO DE ESPIOSA.—De esta población valenciana ha venido D. Eduardo Esparza.

ZARAGOZA.—El Sr. Bansó, representando al Casino Radical.

ALCUESCAR.—D. Juan Conde Flores.

TREVELEZ.—D. Emilio Escobar.

LA CAROLINA.—D. Alejandro García.

VALDEPENAS.—D. Pedro Vicente Gómez, D. Domingo Martín, D. Juan Ruiz Cepido y D. Angel Grande, representando a todas las colectividades y organismos radicales.

HUESCA.—D. Francisco Chavala.

ZARAGOZA.—D. Domingo Borrás y don Segundo Sas, diputados provinciales; D. Enrique Sáenz de Buruaga y D. Domingo Yela, concejales; D. Sebastián Banzo, por la Casa del Pueblo.

CUEVAS (ALMERIA).—D. Vicente Hernández Caracena.

LORCA.—D. Alejandro García Bisso.

FALSET.—D. F. Borjas Oves.

HIGUERA DE CALATRAVA.—D. Miguel Cámara.

ALMADEN.—Nuestro antiguo amigo don Eulogio Gallego.

ILLESCAS.—D. Antonio Martín.

EL TIEMBLO.—D. Abel Alvarez.

ALMADEN.—D. Carlos del Campo.

MAZARRON.—Los radicales han confiado su representación en D. Alvaro de Albornoz.

COLMES.—D. Antonio Fontova, representando al Centro Republicano y a la Junta municipal.

ZARAGOZA.—D. Domingo Tela, como representantes del Casino de Torrero y de la Escuela laica.

MARCHENA.—D. Pablo Calabozo y Perina, presidente del Centro Instructivo de Obreros Republicanos Radicales.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

El Sr. Lerroux, acompañado de los, diputados de la minoría radical, recibirá en su domicilio, O'Donnell, 4, hoy y mañana, de diez a doce y de tres a cinco, a las comisiones, delegaciones y correligionarios que vinieron a Madrid para asistir a los actos que el Partido Radical celebró ayer.

El Sr. Lerroux y todos los diputados radicales tendrán mucho gusto en cambiar con todos y cada uno de nuestros amigos de provincias un saludo antes de que regresen a sus respectivas localidades.

La huelga de metalúrgicos

En la Casa del Pueblo

En la Casa del Pueblo se reunió ayer mañana la Comisión permanente de huelga, y después de alguna deliberación se acordó no insistir en la petición de jornales devengados en los días de huelga, y, por tanto, aprobar la fórmula última del ministro de la Gobernación.

Se acordó, además, publicar un Manifiesto, para que hoy se reanuden los trabajos en todas las obras.

Los cerrajeros tendrán que reunirse hoy para acordar el día fijo en que han de reanudar sus tareas. Estos obreros, que llevan más de cinco meses de huelga, se mostraban muy satisfechos de la solución.

Terminada la Junta, la Comisión se dirigió al ministerio de la Gobernación, para dar cuenta al ministro del resultado y proceder a la firma del contrato de trabajo.

La solución

Ayer mañana quedó definitivamente solucionada la huelga de los metalúrgicos, y por consiguiente, la del ramo de construcción.

La Comisión del paro, conforme ofreció anteañoche al ministro de la Gobernación, después de realizadas varias consultas, visitó a las doce y media al Sr. Alba, para notificarle que aceptaban las bases, es decir, las nueve horas, comenzando el día primero de Septiembre, sin abono de los jornales, cuyo litigio quedó pendiente anteañoche.

El ministro de la Gobernación se mostraba, después de la entrevista, muy satisfecho de la actitud de patronos y obreros, pues se ha conseguido solucionar un conflicto bastante grave para Madrid.

También extendió sus elogios el Sr. Alba a la Prensa en general, por la ayuda que ha prestado a la solución, no comentando con animosidad ninguno de los incidentes de la huelga.

Los periodistas felicitaron al Sr. Alba por el acierto de su gestión.

Y, en justicia, hay que reconocer que el acierto demostrado por el ministro de la Gobernación, al solucionar cuestión tan compleja y que presentaba aspectos, al parecer insuperables, constituye un verdadero triunfo, que nosotros no hemos de regatearle. La labor del Sr. Alba ha sido hábil y discreta, evitando el encono de pasiones, que cuando adquieren las proporciones que el conflicto había previsto, ni sirven para mejorar la suerte del proletariado, ni pueden satisfacer los estímulos de orgullo patronal.

Después de las nueve de la noche quedó firmada en Gobernación el acta dando por terminada la huelga y contenido la cláusula a que hemos hecho referencia, respecto de que en un plazo mínimo de cuatro años, no ha de suscitarse cuestión alguna relacionada con la duración de la jornada.

Partido Radical

Centro Republicano Radical del distrito del Hospicio.—Habiéndose acordado por la Junta directiva de este Centro celebrar varias veladas durante los próximos carnavales, saca a concurso el ambigü, a beneficio de las escuelas que sostiene dicho Centro. Las bases y pliego de condiciones para el concurso estarán expuestas en la Secretaría hasta mañana martes 28, a las doce de la noche.—El secretario, Florentino Torrado.

Centro Republicano Radical del distrito del Hospicio (Corredora Baja, 20).—En la imposibilidad de pasar aviso a los domicilios de todos los comisionados de provincias que han venido al mitin y banquete organizado por nuestro partido, se les invita por el presente aviso al vino de honor que en su obsequio dará hoy lunes 27, a las diez de la noche, en dicho Centro, al que están invitados la Junta Nacional del Partido, Diputación y Ayuntamiento.—La Comisión.

En Barbieri

Mitin de obreras

Ayer se celebró en este teatro un mitin de lavanderas y planchadoras, como adhesión a los obreros del ramo de construcción, que estaban en huelga.

Presidió Josefa Hurtado, quien recomendó a las mujeres una verdadera organización, para hacer frente a las demandas de la clase patronal.

Después, el Sr. Basteiro dijo que la mujer ha entrado en un aspecto nuevo en la vida.

Debe confortar a los esposos en la lucha con el capital, y ellas mismas tomar parte activa en estos problemas sociales.

Añade que el factor más importante de la revolución francesa fue la mujer.

Pablo Iglesias examina el trabajo de la mujer y ve que ésta va asociándose a las modernas agrupaciones obreras.

Combate el «lock-out» y dice que es ineficaz, puesto que los obreros cuentan con medios suficientes para oponerse a él.

El mitin terminó con orden.

Pablo Iglesias y el rey

El semanario «Vida Socialista» publica en su número de ayer un artículo, firmado por Felipe Carretero, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«A mí me ha parecido bien que Azcarate haya acudido a la cita del monarca. Así ha podido escuchar al rey las aspiraciones de la opinión pública, hoy muy bien representada por el eminente y respetable catedrático.

Y se aseguraba estos días, de lo que así me felicitaba el que ocurriese, que nuestro Pablo Iglesias iba a ser llamado por el jefe del Estado, y que, como es natural, habría acudido al llamamiento. Porque creo, en primer lugar, que el cortes no quita a lo integerrimo, que el acudir a la cita no implicaría abdicación ni apostasía alguna.

Los socialistas hemos hablado siempre para que todos puedan escucharnos y así se penetrasen de las verdades del socialismo científico. Y si, además de exponer Iglesias sus opiniones y apreciaciones respecto a los desmanes de la reacción, que tantos daños, deshonra y vilipendio nos ha causado, mereciendo España, el país en que vivimos, ante el mundo civilizado, tendría, además, motivo propicio de exponerle las necesarias reformas democráticas que se imponen; ocasión de exponer las satisfacciones que anhela los trabajadores españoles, comprendidos en el llamado programa mínimo de nuestro partido socialista español; del malestar que experimentan; de los continuos vejámenes; de la desenfrenada presión económica que sufren; de los continuos atropellos de que son víctimas al ejercitar el legítimo derecho de asociarse para la defensa de sus in-

CALDERON

dicional a los acuerdos de la minoría y el mitin radical contra Maura y Cierva.—Lomas López, Santiago, Abat, Esquer, Mamenda, Ramos, Botella, Pomata, Alvarez, Alemany, Rodríguez, López, Carbonell.

VALENCIA, 26.—El secretario del Comité de la Audiencia y los electores del distrito se adhieren a la política radical incondicionalmente.—Vicente Navarro.

REUS, 26.—El Comité Republicano Radical autonomista envía un cariñoso saludo a los correligionarios congregados en el Comité de hoy, y su adhesión entusiasta que expresan con un viril «Viva la dignidad republicana radical!»—El Comité.

BARCELONA, 26.—El Centro Obrero Radical de Poblet (Barcelona) desea que conste su adhesión sincera al gran acto que celebra Juan Ferrer, Palacín, Franquet, Suero, Barranco, Vicente, Garcés, Basellas.

ALICANTE, 26.—La Junta Municipal Radical se adhiere a los actos que celebra hoy el Partido contra la política reaccionaria de Maura.—El vicepresidente, Belda.

ALICANTE, 26.—Los Círculos Republicanos y Radical se congratulan de los actos radicales que celebra hoy el partido en la capital de la nación.—El secretario, Darriguena.

BLANES.—La Sección Republicana de la Casa del Pueblo se adhiere al mitin del 26 y a las conclusiones que en él se acuerden. Nuestra más entusiasta felicitación a la minoría parlamentaria radical por su valiente campaña y su brillante actuación política.

Salud y República.—El presidente, Francisco Nonell; el secretario, Juan Amatller.

BERNEGAL.—Enviamos nuestra más entusiasta y decidida adhesión al mitin del 26, esperando órdenes para todo cuanto sea preciso.

Maura y Cierva no pueden volver jamás a regir los destinos de España. El pueblo está cansado de presenciar tanta farsa y tanta ingenuidad. Adelante, hasta llegar a la cumbre!—Por la Sociedad Obrera Republicana, el presidente, Juan Santolaria; el secretario, Juan Mur, concejal; José Garcés, concejal; Francisco Doz, vocal de la Junta; Francisco Sebil, José Civia, Francisco Pascual, Santiago Santolaria, vocal de la Junta; Antonio Santolaria, Joaquín Castillón, vocal de la Junta.

TARRASA.—Esta Juventud Republicana Radical se adhiere con gran entusiasmo al grandioso mitin de la Gran Vía, contra los partidos monárquicos y, especialmente, contra los conservadores, capitaneados por Maura y Cierva. ¡Mueran los asesinos de Ferrer! El presidente, José Aurrit.

VALELACASA.—La Junta municipal del Partido, que me honro en presidir, ha acordado por unanimidad adherirse del modo más incondicional al mitin del 26. Salud y República.—El presidente, Pedro Toribio.

PUEBLA DE DON FADRIQUE (Tolledo).—Los republicanos radicales de Puebla de Don Fadrique, reunidos en su domicilio social, han acordado adherirse al mitin del 26 y manifestar que están identificados con la política del Partido y dispuestos a sacrificarse en pro de las ideas.—El presidente, Emilio Molero; el secretario, Eusebio Orgero.

LOGRONO.—La Juventud Radical de Logroño ha acordado por unanimidad nombrar a D. Alejandro Lerroux presidente honorario y adherirse al mitin de la Gran Vía, mostrándose dispuestos a impedir por todos los medios que Maura y Cierva vuelvan a deshonrarnos ante el mundo civilizado.—El presidente, Pedro Carreño; el vicepresidente, Celedonio Ruiz; el secretario, Agustín Ruiz.

BARCELONA.—El presidente de la Asociación de repatriados de Ultramar, retirados y licenciados del Ejército y Armada, adherida a la política del Partido Radical, que tiene por jefe a D. Alejandro Lerroux, en su nombre y en el de todos los compañeros de Asociación, tiene el honor de adherirse con entusiasmo al mitin de la Gran Vía y a todos los acuerdos que en él se tomen.—El presidente, Antonio Pérez.

VALENCIA, 26.—Junta general Círculo Museo acordó adherirse acto celebrado Partido Radical español.—Presidente, José Bosca.

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 26.—Partido Radical Sanlúcar se adhiere conclusiones mitin.—González Márquez.

PARADAS DE FERRE, 26.—Intelectualidad radical se adhiere mitin aplastamiento reacción.—Pérez.

SAN FELIÚ GUÍXOLS.—Centro Radical San Feliú se adhiere mitin.—Presidente, Albert; secretario, Puig.

BARCELONA, 26.—Última Sociedad lerrouxista Barcelona saluda jefe y masa radical y se adhiere al mitin.—Por reserva radical, Gans Segura.

BULLAS, 26.—Me adhiero acto grandioso que se celebra hoy.—Muñoz.

SAN ROQUE, 26.—Adheridos entusiasmo, lamentando no poder concurrir.—Leocadio Salas.

ORAO, 26.—En nombre Centro instructivo distrito Puerto me adhiero acto celebra hoy Partido Radical.—José Miralles.

MADRIDOLERA, 26.—Comisión Fraternidad se adhiere acto celebrado hoy en esa.—Tosa.

EBAR, 26.—Mi más entusiasta adhesión grandioso acto.—Carral.

SALAMANCA, 26.—Partido Radical saluando salud minoría Congreso y se adhiere mitin.—El Comité.

TORO, 26.—Nos adherimos grandioso mitin; aceptamos acuerdos.—David Hernández Lorenzo Morrillo.

MANRESA, 26.—Reciba inquebrantable adhesión mitin y sus acuerdos.—Por Montaña republicana, Muntala; por Junta municipal, Trules; por mayoría Ayuntamiento, Clari.

ALCALA DE HENARES.—Ante el temor de que la comedia política que está desarrollándose dé como resultado la vuelta al poder de los políticos que tan unánimemente condenó la Europa intelectual por los actos sangrientos realizados en 1909, esta Comisión organizadora del Partido Radical ve

CAROLINA, 26.—Radicales reunidos saludan entusiasmo jefe Partido, minoría Congreso y asistentes mitin.—José Antonio Rodríguez.

CAMARENA.—Nos adherimos con gran entusiasmo al acto transcendental que se celebra hoy y en el cual nos representa D. Teófilo Lozoya.—Aureo de Lozoya, Gabriel Delgado, Ignacio García, Eustasio Delgado, Juan Covarrubias, Alfredo de Lozoya.

GRANADA, 26.—Los radicales granadinos adhieren acto celebra Partido.—José Revelles, Francisco Fernández.

PALAFRUGELL, 26.—Viajantes catalanes reunidos Palafrugell se adhieren conclusiones mitin. ¡Abajo Maura!—Mestre, Mir, Boveda.

BARCELONA, 26.—Nuestra entusiasta adhesión mitin de hoy en nombre concejales minoría radical Ayuntamiento Barcelona.—Serraclara.

LLANSA, 26.—Centro obrero Llanza adhiere acto que se celebra hoy. Europa tiene fija la vista en vosotros, redentores de la humanidad. ¡Adelante y viva la libertad!—Presidente, Roig.

LERIDA, 26.—Minoría radical Ayuntamiento adhieren con entusiasmo acuerdos mitin.—Soldevila.

PARADAS, 26.—Centro Radical adhieren acto protesta conservadores, haciendo votos causa republicana.—Buzon.

MURCIA, 26.—Juventud Radical Murcia excusa funesto Maura y Cierva. De Lerroux espera regeneración de España.—Presidente, Montalvo.

MANRESA, 26.—Juventud Radical Manresa adhiere a los actos de hoy, que significan gran avance hacia República. ¡Viva Lerroux!—Presidente.

SALAMANCA.—Celebrándose mitin radical. Juventud aclama ilustre jefe por transcendental acto Madrid, reiterándole adhesión entusiasta.—El Comité.

SAN SEBASTIAN, 26.—Radicales donostiaras felicitan al ilustre jefe por el triunfo del mitin, y esperan órdenes.—Linares, Otarelo, Menchero, Gortázar y Arru.

SANTANDER, 26.—Me adhiero mitin, felicitando Lerroux.—Presidente Casa Pueblo, Peña.

SANTANDER, 26.—Radicales montañeses, todos presentes, se adhieren grandioso acto. Presidente, González.

SANTANDER, 26.—Nos adherimos grandioso mitin.—Presidente Juventud, Pedro Nicolás.

NOVELDA.—Republicanos Novelda aprueban entusiastas todo acto contra tiranos 1909. Manuel Alberola.

VALENCIA.—La Junta municipal del Partido Radical nos envía este comunicado, que transcribimos íntegro:

«La Junta municipal del Partido Radical español, en Valencia, en sesión del veintinueve del corriente mes y año, y por unanimidad de los vocales asistentes, acordó adherirse en un todo a los actos políticos que ha de celebrar el Partido Nacional en Madrid el próximo día 26, como protesta viril y enérgica contra la política retrógrada y antipatriótica de los funestos Maura, Cierva y demás secuaces de la reacción; designando al efecto para que represente al Partido local de Valencia con su asistencia personal a los predichos actos al dignísimo presidente de esta Junta municipal, D. Adolfo Beltrán Ibáñez.

Lo que me complace y tengo el honor de poner en conocimiento de usted a los efectos mencionados.

Valencia, 24 Enero 1913.—Salud y República.—El vicepresidente, Juan Bort Ohm. Sr. D. Adolfo Beltrán Ibáñez, ciudadano presidente del Partido Radical en Valencia.»

LA ALMUNIA, 26.—En la imposibilidad de asistir al mitin de hoy, me adhiero a tan grandioso acto.—Marcos Castillo.

OVIEDO.—Nuestra adhesión al grandioso acto que el 26 del corriente celebrará nuestro partido, en esa es tan firme y entusiasta, como grande es el odio a los tiranos que en día, bajo la irresponsabilidad del poder, hicieron de esta noble Patria «expatrium» de las libertades, y hoy, cuando el mundo civilizado se estremece de ira ante sus deseos de poder por la perspectiva de crímenes horrendos, se aprestan a lucha inabarcable y de envergadura, coligados con los católicos que tienen a galardonar ser continuadores de aquellos bandos de asesinos que en guerras civiles fueron, hasta en sus tiempos, vergüenza de España.

¡Adelante, pues! Opongamos nuestras energías a la vuelta al poder de los tiranos que con Maura y Cierva a la cabeza pretenden retrotraernos a pasados siglos, y fíemos en que el pueblo que sufre y trabaja, el pueblo honrado, seguirá ese camino, único que conduce a su redención, pues al cabo de tanta tiranía del enemigo y defecciones de los afines va aprendiendo a odiar y maldecir.

¡Viva la República! ¡Viva el Partido Radical!—Por el Comité, el presidente, Fidel Manzanares.

CARMONA.—Los abajo firmantes nos adherimos al mitin de hoy y enviamos un abrazo a la gran familia republicana que integra el Partido Radical, protestando contra los que piden en Murcia aplausos para el rey y van a Palacio a consultas incompatibles con el republicanismo. ¡Viva la República! ¡Viva Ferrer Guardia! ¡Viva Lerroux! ¡Viva Nakens! ¡Viva Estévez! ¡Guerra a los traidores!—Arturo González Falcón, José Fernández Gómez, Juan Buson, Manuel Sánchez Carmona y José Fernández Fernández.

BADALONA.—La Juventud Radical, instalada en la Casa del Pueblo de Badalona, adhiere al mitin del 26, manifestándose dispuesta a luchar siempre por la República y a no poner nunca puntales a la Monarquía. Salud y revolución.—El presidente, Enrique Sabater.—El secretario, Juan Uliba.

ALCALA DE HENARES.—Ante el temor de que la comedia política que está desarrollándose dé como resultado la vuelta al poder de los políticos que tan unánimemente condenó la Europa intelectual por los actos sangrientos realizados en 1909, esta Comisión organizadora del Partido Radical ve

con júbilo la actitud viril de su ilustre jefe Alejandro Lerroux, y proclama la necesidad imperiosa de poner en juego cuantos medios sean precisos para impedir que tan funestos hombres puedan gobernar a este sufrido y noble pueblo.

Para exteriorizar esta su protesta, acuerda, por unanimidad, designar como sus representantes a los probos y entusiastas radicales Santiago Alonso Salvador, Francisco Pardini Sierra y Tomás Ruiz Sánchez.

Salud y República por la revolución.—Santiago Arriba, Calixto Hernández, Andrés Lido y Vicente Cogoyor.

HUESCA.—Nos adherimos a la campaña que nuestro ilustre jefe y caudillo D. Alejandro Lerroux está realizando y nos ponemos incondicionalmente a su disposición.

Maura, nunca; La Cierva, jamás; aunque para ello tengamos que alfombrar las calles con nuestros cadáveres.

¡Mueran los asesinos de Ferrer! ¡Viva Lerroux y el Partido Radical!—Por la Juventud Vanguardia Radical, José María Pérez.

REAL DE LA JARA.—Nuestra felicitación por los triunfos obtenidos en los mítines de Barcelona y Zaragoza, y nuestra más entusiasta adhesión al de la Gran Vía, de Madrid. Manuel Delgado, presidente del Centro Republicano Radical.

VELEZ-MALAGA, 26.—La Juventud Republicana ruega se la considere presente en el mitin de hoy.—Aguilas, Escalona, Acuña, Matina.

ALCANTARILLA (Murcia), 26.—Considérense presente al acto de hoy, resuelto a impedir la detentación del poder por los falseros de las leyes, vejadores de la justicia, consultadores de la libertad, luchando por la instauración de la República Radical. Hernández.

VELEZ MALAGA, 26.—Los radicales de Vélez Málaga envían su representación para el acto al diputado D. Hermenegido Giner de los Ríos.—Morel, Bustamante, Larios, Gálvez.

VELEZ MALAGA, 26.—Los radicales de Vado y Almayate Bajo, envían su adhesión al mitin de hoy.—Toscano.

VALENCIA, 26.—Toda nuestra conformidad con el partido que lucha hasta hacer imposible la política mauro-ciervista. ¡Viva la unión de verdaderos republicanos frente a la reacción!—F. Martínez Tasso, M. Burguete, Rafael Climent, Elena Just, M. Villagrasa López, Ricardo Aladón, Antonio García, Miguel Gil, T. Noguera.

VELEZ MALAGA, 26.—Los republicanos de Benamogana, provincia de Málaga, ruegan se les considere presentes en el acto de hoy.—Zamora, Chica, Ocoñ.

PORT BOU, 26.—Los radicales de Port Bou se adhieren a los actos de hoy contra la política mauro-ciervista, dispuestos al sacrificio cuando el jefe se lo ordene.—Laporta, Vilarrasa, Juan González, Villaplana, Valls, García, Ruiz, Vicente Rodríguez, Lázaro, Casals.

EBAR, 26.—Nos adherimos incondicionalmente a los actos de hoy, esperando ahogar la reacción cuando el jefe lo ordene.—Nazabal, Aguirre, Bernardo, Lejardi, Sabado, Jauregui, Arzalde, Cortazar.

SALAMANCA, 26.—La Juventud Progresiva Revolucionaria, adhieren al mitin de hoy en la Gran Vía.

BARCELONA, 26.—La pena de radicales de la plaza de Palacio se adhiere al mitin contra el partido apostólico, vergüenza de la civilización moderna.—Madres, Carrera.

EN EL CASINO RADICAL

En honor de los representantes de provincias

La Junta directiva del Casino Radical de la calle de Mesón de Paredes, núm. 25, obsequiará esta noche, a las diez, con una velada, a los correligionarios que han venido de provincias en representación de los distintos organismos de España.

BARCELONA

Robos

BARCELONA, 26. Le han sido robados al capitán del crucero «Nueva España» 7.000 pesetas en alhajas.

El administrador del periódico «La Vanguardia» ha denunciado que le han sido sustraídas 2.000 pesetas.

Niño arrollado

En la calle de Bailén, un tranvía atropelló a un niño, causándole heridas gravísimas.

El conductor fue detenido. El público quería lyncharle.

Término de un arresto

El teniente general Sr. March cumplimentó a los generales Weyler y Mackena.

Un «apleche»

La Juventud Nacionalista Federal celebrará un «apleche» el día 9 de Febrero, en San Baudilio de Llobregat.

Sol y Ortega

Ha marchado a Madrid el Sr. Sol y Ortega.

Los excursionistas bilbaínos

La Asociación de la Prensa obsequió anoche con un banquete a sus compañeros de Bilbao.

Hoy regresan a esta capital los expedicionarios.

Las autoridades barcelonesas han sido obsequiadas por el alcalde de Bilbao con un banquete.

En el Frontón Central se verificó un festival en honor de los bilbaínos.

Riña sangrienta

En la calle Analia, por cuestiones de familia, Juan Martínez, de treinta y seis años, y Antonio López, de cuarenta, riñeron, resultando el primero con una cuchillada en el vientre, grave.

El agresor fue detenido por un capitán de Seguridad.

CALDERON

La Gaceta

La de ayer contiene las siguientes disposiciones:

Hacienda.—Autorizando al delegado de Hacienda de la provincia de Madrid para la celebración de un concurso de arriendo de locales en que instalar las oficinas de la Delegación de Hacienda de esta provincia.

Idem á los delegados de Hacienda en Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, para la celebración de concursos para arriendo de locales en que instalar las oficinas de los nuevos organismos creados en el archipiélago canario.

Gobernación.—Autorizando al ministro de este departamento para que por sí ó por delegación pueda contratar, mediante concurso, el arriendo en esta corte y en calle próxima á la Administración del Correo Central, de un local adecuado para instalar en mejores condiciones las oficinas del Giro postal.

Disponiendo se aplique la tarifa que se publica para las comunicaciones telefónicas franco-españolas que se cambien entre poblaciones cuya distancia en línea recta no exceda de 20 kilómetros.

Reconociendo el carácter tradicional de la feria de ganado que se celebra en San Miguel de Basauri (Vizcaya) el cuarto domingo de cada mes.

Idem íd. íd. del mercado que se celebra los domingos en Sarria (Lugo).

Instrucción pública y Bellas Artes.—Suprimiendo las enseñanzas de Educación física, Música, Dibujo y Economía doméstica, de la Escuela de estudios superiores del Magisterio.

Guerra.—Declarando pensionada la cruz de primera clase del Mérito militar, con distintivo blanco y pasador del Profesorado, de que se halla en posesión el capitán de Infantería D. Federico Gómez Salazar.

Concediendo la cruz de primera clase del Mérito militar, blanca, pensionada, al primer teniente de Caballería D. Pedro Roselló y Aset.

Concediendo á los jefes y oficiales de Infantería que figuran en la relación que se publica las recompensas que en la misma se mencionan.

Otra disponiendo se devuelvan á los interesados que figuran en la relación que se publica las cantidades que ingresaron para reducir el tiempo del servicio en filas.

"CAZA Y PESCA"

Esta notable y simpática revista, que edita la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, domiciliada en Madrid, Bolsa, 10, publica, entre otros interesantes trabajos, los siguientes artículos:

El tercer año de nuestra revista, por La Redacción.—De interés general.—La pesca del barbo con caña y anzuelo cebado con ova, por Juan de Selva.—La Asamblea general de cazadores.—Cacerías de aves acuáticas en la Calderería, Sueca (Valencia).—Junto á la hoguera.—Idiotez y realidad, por R. Casamitjana.—Para las autoridades: Quejas denuncias.—El Tiro Nacional: Distribución de premios.—Neurología.—Publicación importante.—Consultorio de «Caza y Pesca».—Noticias.—Cazadores.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de caza.

Nuestros lectores pueden solicitar número de nuestra revista.

Precios de suscripción: Trimestre, 2 pesetas; año, 7 pesetas.

Espectáculos para hoy

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las nueve y cuarto, Sobre-vivir.

PRINCESA.—A las nueve y cuarto, Amores y amores.

COMEDIA.—(14 lunes de moda.)—A las nueve y cuarto, El amor vela.

LARA.—(10 lunes benéfico aristocrático.)—A las nueve y media, función completa, Fresa

de Aranjuez, La rima eterna (dos actos) y La Argentina.

A las seis y media, doble, Las cacañas (dos actos) y La Argentina.

CERVANTES.—A las nueve y tres cuartos, sencilla, Fortunato (tres cuadros).—A las once, doble, Trampa y cartón (dos actos).

A las seis y media, sección vermuth, Trampa y cartón (dos actos) y varias películas.

APOLLO.—A las seis y media, El arroyo y Trío Lara.—A las diez y cuarto, Los hombres alegres y Trío Lara.—A las once y tres cuartos, La cucaña.

COMICO.—A las seis y media, doble, Los cuatro gatos.—A las diez y media, doble, Los cuatro gatos (dos actos).

ESLAVA.—A las seis, Princesitas del dólar. A las diez y media, Petit Café.

GAN VIA.—A las seis, Amor de amar.—A las diez, Lysistrata.—A las once, El coronel Castañón.

NOVEDADES.—A las cinco y tres cuartos, El banderín de la cuarta.—A las siete, El golfo de Guinea.—A las nueve, La Venus moderna.—A las diez y media, ¡Las venas viudas!—A las once y tres cuartos, El gitano.

COLISEO IMPERIAL (Concepción Jerónima, 8).—A las cuatro y cuarto, películas.—A las cinco y cuarto, Los dos sordos.—A las seis y cuarto, especial, De mala raza.—A las ocho y cuarto, películas.—A las nueve y media, La noche del baile.—A las diez y media, especial, Rosas de otoño.

MARTIN.—Sección continua de cinematógrafo de cuatro y media á doce y media.—Programa variadísimo.—Estreno de la sensacional película «Lucha de corazones».—Jueves, días de moda.

ROMEA.—Compañía internacional de variedades.—Cine artístico.—Matilde Oheña.—Toni and Pepi, Bella Charito y Vega, Emilia Píñol, Mari Celi, Joe Welling and Panther.—A las siete y las doce, éxito inmenso de la bailarina de fama mundial Tórtola Valencia.

TRIANON-PALACE (Alcalá, 20).—Grandes secciones de cinematógrafo de cuatro y media de la tarde á ocho y media de la noche.—A las seis y media, gran gala, reunión de la bu-

na sociedad.—A las diez y once y media de la noche, grandes atracciones: Frou-Frou, Cubano Vega, Zazá, La Argentina y célebre Adelita Lulú.

SALON REGIO (plaza de España).—Cine-ma-teatro.—Maravillosas escenas animadas.—Sección continua de cuatro á doce y media.—Jueves, matinee con regalos.—Martes y viernes, función popular.—Notable sexteto.—Calefacción central.—Sábados, diez de la noche á la madrugada, grandes bailes.

Notables estrenos: «El falsario» y «El grupo de la felicidad».

PRINCIPE ALFONSO.—Ideal cinema.—Sección continua, todos los días de cuatro á doce y media.—Nuevos programas á diario.—Lunes, por la tarde, gran moda.—Jueves y domingos, matinee infantil, con regalos.

Exitos: «Le petit Jacques», «Cojo que sabe el camino» y «El geranio blanco». Estrenos: «El secreto de Estado» (mil metros) y «Vengados».

TEATRO NUEVO (Encomienda, 16).—Secciones continuas de cinematógrafo, de cinco y media á ocho y media y de nueve y media á doce y media.

La grandiosa película de mil metros titulada «El conde de Montecristo».

BENAVENTE.—De cuatro y media á doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.—Los jueves y domingos, matinee infantiles con regalos de juguetes.

PETIT PALAIS.—Desde las cuatro de la tarde, variado repertorio y estreno de películas.

Gran éxito de «La condesa Sara», de «La mujer de bronce» y de «La revista Pathé».

SALON MADRID.—A las cinco y cuarto y á las diez, grandes secciones cinematográficas. Notables estrenos con sensacional programa.—Butaca, 30 céntimos.—A las seis y media, gran moda, dedicada á la buena sociedad madrileña. Selecto programa de cinematógrafo y variedades. Exito del dúo de los besos de «El conde de Luxemburgo», por Chelito y Emilio Moreno.

La rumba, por Chelito.—A las diez y tres cuartos y once y tres cuartos, cinematógrafo y variedades con todas las atracciones del programa. Exito de la rumba y la matchicha. Desahallé. «Hay que buscárselas» y «¿Qué será?», por Chelito y Preciosilla.

CHANTECLER (cinematógrafo y variedades, plaza del Carmen, 2, y Tetuán, 31).—Desde las cinco de la tarde á doce y media de la noche, sección continua de cinematógrafo.

Selecto programa. Cambio diario de películas.

LA GRUTA (salón para patinar, calle de Tetuán, 31).—Sesiones diarias: por la mañana, diez á una; por la tarde, de tres á ocho; por la noche, de diez en adelante. Bar y confortable calefacción.

CINE HISPANOFRANCAIS (Flor Baja, 24).—Secciones continuas de cinematógrafo de cuatro y media á doce y media.—Exhibición de las películas más sensacionales de Europa y América.—Lunes y viernes, moda con cambio completo de programa.

SALON DORE (Atocha, 60, y Santa Isabel, 3).—Secciones continuas los días laborales, desde las cuatro de la tarde.—Días festivos, por secciones desde las tres de la tarde.—Exito extraordinario de la sensacional película, de costumbres modernas «Los dos extraviados».—Proyección de la cinta de largo metraje «La intrusa», marca Gaumont.—Por encargo de la Empresa se está impresionando una película sensacional, original de un autor madrileño, titulada «Sobre las gradas del Trono».

Martes, gran acontecimiento.—Precios inverosímiles.

CINE HISPANOFRANCAIS (Alcalá, 76).—Sección continua de cinematógrafo, de cinco á doce.—Lunes y viernes, moda, con cambio completo del programa y sensacionales estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES (Fuencarral, 142).—Todos los días, sección continua de cinco á doce.—Presentación de cuantas novedades cinematográficas se crean.—Estrenos todos los días.

RECREO DE SALAMANCA (Ideal Politécnico).—(Villanueva, 28).—Abierto de diez á una y de tres á ocho.—Patines.—Sección continua de cinematógrafo de cinco á ocho.—Martes y viernes, moda.—Jueves, dedicado á los niños, con programas especiales y carreras de cintas.—Sesión de patines, una peseta.—Entrada con derecho á la sección continua de cine, 50 céntimos.—Hay bar-patisserie.—Enseñanza á patinar gratuita.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 5.

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS A 5 PESETAS FRASCO

ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡NEURASTENICOS! ¡NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.

Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS A 4 PESETAS CAJA

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOE se evita tomando estas pastillas sin rinal, y sólo desconociendo los positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.

Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de sae-reer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las me-mosas y las desinfectan.

Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia la hacen desaparecer.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 caja

DEPOSITARIOS POR MAYOR DE ESTOS PREPARADOS: PEREZ, MARTIN Y COMPAÑIA, ALCALA, 9, MADRID

HUROL!

FUMADORES: Gran Premio y Medalla de Oro

EL HUROL, fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la nicotina y sus propiedades tóxicas, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico de los fumadores, y alivia siempre en la tuberculosis.

Lo fuman á diario los principales médicos de la corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco, UNA pts. Por correo, 1,50

¡REUMATICOS!

Si queráis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mesotán, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Metilo elabora esta oficina de farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas

NO MAS PURGAS ::::: glicerina solidificada :::::

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL DE LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

Antracitas y Cokes de "La Calera"

Calle de la Magdalena, 1, entrlo., teléfono 532

ANTRACITA núm. 2, á 3,25 pesetas quintal y 66 pesetas tonelada.

ANTRACITA grano, especial, á 2,40 pesetas quinta y 50 pesetas tonelada.

COKE DE GAS (marca americana), á 2,25 pesetas hectolitro y 78 pesetas tonelada.

COKE SUPERIOR (marca Koszolo), á 2,50 pesetas quintal y 73 pesetas tonelada.

COKE FUERTE, superior, núm. 8, á 2,50 pesetas quintal y 70 pesetas tonelada.

COKE METALURGICO y ANTRACITA GRUESA para calafateado.

KARBUR. El mejor eisco para braserio, 2 pesetas saco.

NERBAJ, 4 pesetas hectolitro.

A los clientes de provincias, por vagones completos, los sirve directamente desde sus minas de Peharroya, y á los de toneladas sueltas, desde su depósito de Madrid

¡CUIDADO! Lavabos

completos 15 pesetas.

CARLOS VELLILA

15, Concepción Jerónima, 13

Provincia, pedir catálogo

Corsés Regulez

Hechos y á la medida.

Desde los más modestos á los de más lujo.

9, BORDADORES, 9

MAQUINAS

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre á disposi-

ción gran variedad de má-

quinas como:

Calderas de vapor.

Motors de gas.

Idem á gas pobre.

Dinamos eléctricos.

Motors eléctricos.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buenas

marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo.

Centrifuga para separar

cereales.

Máquinas para fabricar

manteaca.

Arados.

Prensas para vino.

Trilladoras.

Prensas para aceite.

Moladoras para aceite

na, uva, etc., etc.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas

por fotogr. al natural; al

crayón, 5 pesetas; amplia-

ciones iluminadas al óleo,

10 pesetas.

LECCIONES: Dibujo

y pintura, desde 5 pesetas.

SANTIAGO RUSINOL.

Paisaje, copia espléndida,

Solución Benedicto

de clorofosfato

de cal con

CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas.

Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Polacos

(Estilo americano)

Boxealf primera

12

Romanones, 16, tienda, y

Espos y Mina, 20, 1.º piso.

(En esta calle, solo vende en el primer piso.)

En toda parte, en la 2.ª y 3.ª, presentando este anuncio

JUVENIA

el reloj

mas perfecto

La Calera

rebaja el precio de su An-

tracita grano á 2,40 pts. quintal.

Magdalena, 1, ent.º Tel.º 532.

Para buenos impresos.

sellos de caucho

y placas esmaltadas,

calle de la Encomienda, 20

¡Anunciantes!

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo,

50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Fábricas en VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gaturrui), OVIEDO (La

Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA

(Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-More) y LISBOA (Trataria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal.

Superfosfatos de huesos.

Nitrato de sosa.

Sales de potasa.

Sulfato de amoníaco.

Sulfato de sosa.

Glicerinas.

Acido nítrico.

Acido sulfúrico corriente.

Acido sulfúrico anhidro.

Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social, Dirección telegráfica: GEINCO.

EL DOLOR VENCIDO

KALMINE

Específico del elemento dolor sea cual fuere su causa

Jaquecas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, Lumbagos

NO SE RESISTE NUNCA A LA PRIMERA O SEGUNDA TOMA

DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico.—TOURS